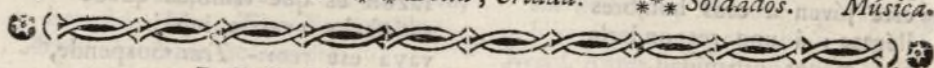


# COMEDIA FAMOSA. NO HAY CON LA PATRIA VENGANZA, Y TEMISTOCLES EN PERSIA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Xerxes, Rey de Persia, Barba. \*\* Cleonisa, Princesa. \*\* Lisandro, Ateniese.*  
*Dario, Infante de Persia. \*\* Eufrosine, Dama. \*\* Artabano, Persa.*  
*Temístocles, Ateniese, Barba. \*\* Espiocha, Graciosa. \*\* Tulipan, Gracioso.*  
*Neoclides su hijo, Galan. \*\* Martesia, Criada. \*\* Livio, Criado.*  
*Rojanes, General de Persia. \*\* Delia, Criada. \*\* Soldados. Música.*



## JORNADA PRIMERA.

*Despues que canta la Música suenan voces dentro con Caxas y Clarines.*

**Música.** **O** Qué dulcemente acordes  
flores, páxaros y fuentes  
respiran, cantan y rien  
al ver que la Aurora viene!  
diciendo, que viva,  
se aplauda y celebre  
la que es alegría  
feliz del Oriente.

*Voces. Muera Grecia. Otros. Persia viva.*  
*Otros Muera Egipto. Todos. Viva Xerxes.*  
*Salen Temístocles y Tulipan deteniendo*  
*á Neoclides, jóven, Livio y Soldados.*

*Neocl. Espera, cobarde. Tem. Hijo,*  
*repórtate. Tulip. Señor, tenle.*

*Sold. 1. Déxale, Livio, porque es*  
*afrenta tuya, que emplees*  
*en un rapaz el acero.*

*Neocl. Aparta, señor. Tem. Quien piense*  
*que puedan ser cobardías*

*moderaciones prudentes,*  
*se engaña, y ved:-*

*Sold. 2. Tente. Tem. Aguarda.*

*Sale Artabano, Capitan Persa.*

*Artab. Qué estruendo, qué ruido es este?*

*A las puertas del Palacio*  
*del Augustísimo Xerxes*  
*hay quien á alzar, no la voz,*  
*pero aun la vista se atreve?*

*Decid, qué ha sido, Soldados?*

*Sold. 1. Señor:- Sold. 2. Señor:-*

*Artab. Respondedme,*  
*ó vive él mismo, qué:- Tem. Escucha,*  
*noble Capitan, atiende.*

*Artab. Ayrosa presencia! Tem. Apenas*  
*á esta gran Corte de Oriente,*  
*desvalidos y extrangeros,*  
*llegamos hoy al ponerle*  
*las horas al Sol la hermosa*  
*carroza de rosicleres,*  
*quando al excelso Palacio,*



Real esfera de tus Reyes,  
ó el acaso nos guió,  
ó nos conduxo la suerte:  
Admirando su exterior  
grandeza estaba inocente  
nuestra atencion ; pero á un tiempo  
dulces ecos nos suspenden  
por una parte , y por otra  
ver amontonadas gentes  
con instrumentos marciales,  
ir mas furiosas que alegres.

*Música.* Diciendo , que viva,  
se aplauda y celebre  
la que es alegría

feliz del Oriente. *Caxas y Clarines.*

*Voces.* Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.

*Otros.* Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

*Tem.* Ellas por mí te lo han dicho:

y como á saber qué fuese  
una y otra novedad  
(porque se excitó igualmente  
con las Liras y Clarines,  
por Músico y por valiente)  
este jóven á esos hombres  
llégase : á uno responderle  
con ménos urbanidad,  
que la que un Soldado debo,  
no sé que de qué os importa,  
advenedizo? escuchéle.

Díxole lo que bastó,  
ofendido , para hacerse  
respetar de él , y que sepa,  
que el noble natural debe  
honrar tanto al extranjero  
hombre de honor, como:: *Artab.* Cese,  
cese tu voz , admirable  
varon , no digas mas , tente.

Quién ha sido:: pero nadie  
me lo diga ya : tú eres, *A Livio.*  
pues tu misma turbacion  
te declara delinquente:  
y así , mientras el castigo  
te señalo , ola , prendedle.

*Livio.* Señor, yo:: *Artab.* Calla, cobarde,  
que bien el serlo pareces;  
pues los hombres de valor  
nunca fueron descortesos.  
Nobles extranjeros , esas  
métricas voces alegres

son obsequio , que á Cleonisa,  
sobrina del Rey , previenen  
cada mañana sus Damas  
luego que vén que no duerme,  
divirtiéndola en las raras  
tristezas con que está siempre.

*Neocl.* Qué oigo , Tulipan? *Cleonisa*  
en Persia? *Tulip.* Pues qué mas quieres?

*Neocl.* Si se acordará? *Tulip.* De qué?  
de que á pesar de los crueles  
sediciosos la sacaste  
de las garras de la muerte?

*Neocl.* Sí. *Tulip.* Podrá ser; pero hay poco  
que fiar de las mugeres.

*Artab.* El Militar aparato,  
son las Reclutas , que vienen  
de todo el Imperio , para  
la guerra , que se previene  
con Egipto , Grecia y Lidia,  
que decir marchando suelen::-

*Voces.* Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.  
*Otros.* Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

*Artab.* Y pues ya estais respondidos,  
razon es que tambien quede  
satisfecha vuestra injuria:  
vaya ese reo:: *Tem.* Suspende,  
generoso Persa , el órden,  
que á dar vas contra él ; penetre  
ántes tu espada mi pecho,  
que á castigo le condenes.

*Tulip.* Déxale , que á cien carreras  
de vaquetas le sentencie.

*Neocl.* Calla , infame. *Pégale.*

*Tulip.* Hay quien me diga,  
que manos blancas no ofenden?

*Artab.* No hay arbitrio.

*Neocl.* Pues yo he sido  
quien le provocó imprudente,  
yo quien la ocasion le di,  
y el que el castigo merece:  
tenga él vida y muera yo,  
que al que mi enemigo fuere  
le quiero con vida , para  
ser yo quien le dé la muerte.

*Tulip.* Hay tal bobada! *Artab.* Gallardo  
jóven! pecho clemente! *ap.*

De dónde sois , extranjero?  
*Tem.* Por ahora mas no conviene  
decirte , sino que somos



de region tan excelente  
en armas, letras, riqueza  
y política, que puede  
con las mayores del mundo  
competir: lo demas quede  
para el oido del Rey,  
si logro que me oiga. *Artab.* Advierte,  
que el Capitan de su Guardia  
soy, á quien darte compete,  
ó impedirte el paso. *Tem.* Pues  
si hacerme este honor pudieres,  
preséntame al Rey. *Artab.* Sí haré;  
y para que fácilmente  
hasta las últimas salas,  
que el quarto Real contiene,  
puedas entrar sin estorbos  
de Guardias, y á mí me encuentres,  
quero que este pase mio  
por salvo-conducto lles.

*Dale una vitela á Temístocles.*

*Tem.* Mucho te debo. *Artab.* Tu aspecto  
á un raro afecto me mueve.

*Tem.* Algun dia puede ser:—

*Artab.* Nunca, porque de él se acuerden,  
beneficio hice. *Tem.* Eres noble.

*Artab.* Artabano solamente  
diré que soy; lo demas  
mis acciones lo refieren.

*Tem.* Pues tuyo soy. *Artab.* Y ese jóven,  
pues (segun dixiste) tiene  
á la música aficion,

si con destreza la exerce,  
puede ser que Cleonisa  
en obsequio se grangee  
por mi influxo algun carácter  
decoroso. *Neocl.* Una y mil veces  
esclavo tuyo, Artabano,  
quero que me consideres.

Ay Tulipan! qué ventura  
fuera, que:—*Tulip.* El diablo lo enrede,  
y por tu solfa, á los tres  
el pescuezo nos solfeen.

*Artab.* Dexad libre á ese Soldado,  
pues piadosos interceden  
los dos por él. *Livio.* De la vida  
que me das, disponer puedes.

*Artab.* A Dios pues.

*Tulip.* Mire usted. *Artab.* Di.

*Tulip.* Si acomodarme pudiese

en Palaeio, tambien tengo  
mis antusiasmos solemnes  
de Poetastro. *Artab.* Vos?

*Tulip.* Sí; no hay  
eopla mia que no apesté;  
pero digo mal, de quantos  
escriben como se debe.

*Tem.* No hagais caso de ese loco.

*Sold.* 1. Qué bufón!

*Sold.* 2. Qué impertinente!

*Artab.* A Dios, amigos. *Vase con los Sold.*

*Los 3.* Los Cielos,

Capitan noble, os prosperen.

*Tem.* Que quieras, Neoclides mio,  
exponerme y exponerte  
cada instante á un precipicio  
con ánimo tan ardiente,  
que aun al mio, por la edad  
que gozo robusta y fuerte,  
en que los hombres corrigen  
sus acciones mas rebeldes,  
aventurar solicitas,  
y adelantarte pretendes?

sin duda (Ay Cielos!) que ignoras,  
hijo, quien soy y quien eres.

*Neocl.* Antes, señor, porque sois  
Temístocles el mas fuerte,  
magnánimo, experto, ilustre,  
afortunado y prudente  
General, que jamas tuvo  
la República Ateniese  
nuestra ingrata Patria, aunque  
despues de tantos laureles,  
como á tu espada y consejo,  
que tan mal paga, te debe:  
de ella misma perseguido  
te ha obligado á venir entre  
tus enemigos los Persas,  
á morir infelizmente;

preciándome de hijo tuyo,  
no hay otra cosa en que piense,  
sino en buscar quien me mate,  
ó en matar á quien me ofende.

*Tem.* Ay hijo! que los destinos  
mal con despechos se vencen.  
El magnánimo varon  
ha de sufrir de la suerte  
el ceño airado constante,  
no precipitadamente.



*No hay con la Patria venganza,*

- Piensas que estás en Atenas,  
donde el nombre solamente  
de Temístocles:-- *Neocl.* Señor,  
no á mis iras se lo acuerdes:  
ó Patria injusta! ó cruel madre!
- Tulip.* Madre? madrastra; y si quiere  
la fortuna su velela  
volver, serás un pobrete  
si espada en mano no la entras,  
hasta que de ella te vengues.
- Tem.* Qué dices? yo de mi Patria  
vengarme, aun quando pudiese?  
no hay con la Patria venganza  
en hijo que noble fuere.
- Tulip.* Está bien; pero á qué fin  
te has venido á Susa? quieres  
que nos conozcan los Persas,  
y nos frian y desuellen  
por los muchos beneficios  
que les has hecho mil veces  
de destruir sus Armadas,  
y arruinar sus altiveces?  
tanto, que el coco es tu nombre,  
Temístocles, y aun su muerte:  
esta es la grande prudencia,  
que alaban en ti las gentes?  
Vamos, Neoclides mío.
- Neocl.* A qué mal tiempo, aunque aleve  
quisiera ser con mi padre,  
dices, Tulipan, que dexé  
á Persia, estando Cleonisa  
en ella ya. *Tulip.* Otro demente!  
qué Cleonisa ni demonio?  
habrá mozo como este?
- Tem.* Esto ha de ser: vamos, hijo.
- Neocl.* Adónde? *Tem.* A que sepa Xerxes,  
que Temístocles está  
en Susa. *Neocl.* A tal te resuelves?
- Tem.* No me oíste quando hablé  
con Artabano? *Tulip.* Hay juguete  
mas caprichudo? *Neocl.* No creo,  
padre mío, que lo aciertes.
- Tulip.* Cómo acertar, si es un hombre  
Xerxes de genio tan fuerte,  
que porque el Mar le rompió  
aquella increíble puente  
que echó en el Peloponeso,  
como si un muchacho fuese  
le amenazó, le azotó
- y le echó grillos? qué puedes  
esperar que haga contigo?
- Neocl.* Señor:-- *Tem.* Tú mi hijo eres?  
ven ó no vengas, que tengo  
de entrar y hablar, aunque oyese  
decir:-- *Dentro voces.*
- Voces.* Temístocles muera,  
y viva el que al Rey le entregue.
- Tulip.* He: salimos del cuidado;  
entre usted; vaya usted, entre.
- Tem.* Qué es esto, fortuna? *Neocl.* Hado,  
qué es esto? *Tulip.* Qué? horca me fecit.
- Tocan á bando, y salen Livio y Solda-*  
*dos armados, y fixan un cartel.*
- Livio.* A las puertas de Palacio,  
como la orden nos previene,  
al primer cartel se fixe.
- Tulip.* Si serán estos carteles  
de nuestra tragedia, y yo  
quien haga en ella el saynete?
- Sold. 1.* Ya está. *(do.)*
- Todos.* Temístocles muera, *Tocan á ban-*  
y viva el que al Rey le entregue.
- Sold. 1.* Livio, allí están; ocasion  
buena de vengarte tienes.
- Livio.* No haré tal, que fuera infamia.
- Sold. 1.* Pues yo sí, si tú no quieres.  
Daos á prision, Extrangeros, *Llegan.*  
de orden del Rey. *Tem.* Cómo puede  
un noble al nombre Real  
resistir? aquí me tienes.
- Neocl.* Primero:-- *Empuña la espada.*
- Tem.* Qué vas á hacer,  
hijo? *Sold. 1.* Qué intentas, aleve?
- Tem.* Desciñéndose la espada, *Detenién-*  
irá á decir (trance fuerte!) *(dole.)*  
que primero la razon  
sepamos por qué nos prenden?
- Tul.* Dice bien. *Livio.* Porque el decreto  
del Rey manda, que al que encuentren  
en traga ó señas de extraño,  
sospechoso ó diferente  
en lengua de los dominios  
de este Imperio, se le apremie  
á que dé quien le conozca  
y abone, ó se le sentencie  
sino á pena capital;  
porque hay noticia evidente  
de que en Persia se halla oculto



el General Ateniese

*Temístocles. Tulip.* No lo dixe?

*Livio.* Y porque el que de él supiere le delate, dos talentos

por premio se le prometen;

con que así:- *Tem.* No digas mas.

*Neocl.* Desventura, no hay que esperes.

*Sold. 2.* Dadnos las armas. *Tem.* Tened: será señal suficiente

de no ser yo el que buskais,

ni con quien la ley se entiende,

esta firma de Artabano,

que me abona? *Sácala.*

*Sold. 1.* A verla. *Tulip.* Ecce.

*Livio.* Suya es, y tiene su sello,

con que puesto que la tiene,

seguro es, que se la ha dado

conociéndole. *Tulip.* Y ustedes,

malditas sean sus almas,

no la han vistó? buena especie.

*Sold. 2.* Tiene razon. *Livio.* Con que así,

no hay para que se sospeche

mal de estos tres. *Tulip.* No señor.

*Sold.* Vamos pues. *Liv.* Y á tocar vuelve,

porque Temístocles muera,

y viva el que al Rey le entregue.

*Todos.* Muera Temístocles, muera, *Tocan.*

y viva el que al Rey le entregue. *Vans.*

*Neocl.* Y ahora, padre, qué dirás,

oyendo contra ti ese

riguroso pregon? *Tem.* Que

no hay al hado que temerle:

la fortuna á los arrestos

animosos favorece:

y así, pues que ya la vida

echada tengo á la suerte,

ven ó no vengas, te vuelvo

á decir, que hablar á Xerxes

quiero, venciendo peligros,

rezelos é inconvenientes;

porque todos con el hombre,

quando muere el hombre mueren.

*Neocl.* Pues, padre, á morir contigo

(y por Cleonisa) me tienes

resuelto. *Tulip.* Y á Tulipan,

que por ti en malva se vuelve.

*Tem.* Pues así, Persia:- *Neocl.* Mi amor:-

*Tulip.* Y el diablo que lo revuelve:-

*Los 3.* A pesar de los acentos,

que contra mí el ayre hieren:-

Digan, Temístocles viva,

y muera el que al Rey le entregue. *Vans.*

*Al son de caxas y clarines salen el Rey*

*Xerxes, Barba, Rojanes, General de*

*Persia, Artabano y acompañamiento.*

*Rey.* De quantas veces el marcial acento,

alma de mi colérico ardimiento,

supo ser embeleso de mi oído,

ninguna para mí mas grata ha sido,

ni lisonja mayor de mi osadía,

que el repetido toque de este día,

con que asustan el ayre, viento y tierra

las lenguas tan sonoras de la guerra.

Felizmente parece que consigo

las reclutas hacer para el castigo,

¿á Grecia, Egipto y Lidia dar emprendo:

toda Persia á una voz me está diciendo,

¿qué, Xerxes, aguasdas? no te nombres

Rey ya, como hasta aquí, solo de hombres,

pues á guerra tan justa, en tus banderas

se aprestan furias, y se alistan fieras.

Rojanes? *Rojan.* Gran señor.

*Rey.* Qué gente envía

la Batria? *Rojan.* Diez mil hombres este día

acaban de llegar, todos Soldados

de brio y pundonor; y en los Estados

de la Partia, la suma diligencia

del Príncipe Artaxerxes, sin violencia

está haciendo reclutas numerosas

de gentes sumamente belicosas;

y ha jurado, señor, no entrar su Alteza

en la Corte, hasta traerte la cabeza

del General Temístocles. *Rey.* O Cielos!

qué fremas, qué cuidados, qué desvelos

semejantes me cueste un hombre solo!

No he sido susto de uno y otro Polo?

terror humano, y Xerxes finalmente,

que pensaba extender desde el Oriente

hasta el estrecho de Hércules mi nombre,

mi Imperio y mi dosel? pues cómo un hó-

rémora pudo ser de mis empresas? (bre

*Rojan.* El mayor enemigo, sino cesas

de refrenar tu justo sentimiento,

de ti mismo á ser vienes: ese aliento,

ese invencible espíritu, esa extraña

Real magnanimidad, con tanta hazaña,

tanto triunfo y poder, no es bien que piense

en que ese astuto pérfido Ateniese



*No hay con la Patria venganza,*

te ha podido vécer. *Rey.* Rojanes, calla, que en nada mi pesar consuelo halla: Temístocles es solo quien ser pudo no solamente de su Patria escudo, sino la nube, escándalo y desmayo de este sol, de este pecho y de este Pero porque no se diga, (rayo. que el que quiso con su esfuerzo vencer al mundo, no puede vencer una pena; quiero, á pesar mio, mostrar, que aun á mí mismo me venzo.

Á Cleosina mi sobrina en tan triste extremo han puesto sus raras melancolías, que algun trágico fin temo con su vida; á cuya causa he mandado, que á su obsequio todos asistais, su quarto festiva palestra haciendo de músicas y festines, porque el amor que la tengo y perdió en su padre, solo recompensar así puedo.

*Rojan.* Y todos, señor, ansiosos de servirla y complaceros, no omitimos ocasion de festejarla; y Darieo el Infante vuestro hijo, su primo, por tan discreto, instruido en bellas artes y lenguas, galan y atento, en la música se lleva el noble laurel y premio de todo, aunque con la envidia comun de nuestro deseo: y mas de la ambicion mia. *ap.*

*Rey.* Qué gusto me das en eso, Rojanes! que es el Infante de mi caricia el objeto.

*Rojan.* Y con razon: que fué fuerza *ap.* celebrar al que aborrezco, por lisonjear el oido del Rey su padre. *Rey.* Id luego á decirle que le llamo, Artabano: y vos los pliegos *A Rojan.* despachareis con la orden de que se hace en todo el Reyno el bando de hoy. *Rojan.* Voy, señor.

*Rey.* Y á Cleonisa tambien quiero que la llameis. *Artab.* Obediente os sirvo; pero yo creo, que á besar vuestra Real mano vienen los dos. *Rey.* Pues no tiempo perdais vos en lo que os mando. *A Roj.* *Rojan.* Está bien: loco deseo *ap.* de reynar, aunque el amor que á Cleonisa manifiesto, le acompaño con el fin de que Xerxes el derecho, que á la Corona de Esparta por muerte de su Rey tengo, proteja, no me atormentes, que harto me afligen los celos. *Vase.*

*Artab.* Ya están aquí sus Altezas.

*Rey.* Idos todos, miéntras templo un breve plazo mis penas con los dos. *Artab.* Ya obedecemos.

*Vanse, y salen por un lado Cleonisa, Princesa, Martesia y Delia, Criadas; y por el otro el Infante Darieo con Macaco su Criado.*

*Cleon.* Tio y señor? *Inf.* Padre mio?

*Cleon.* Las plantas:--

*Inf.* A esos pies regios:--

*Cleon.* Le dad á quien mas os ama, y mas os debe. *Inf.* Está puesto el mas feliz de los hombres solo por ser hijo vuestro.

*Rey.* Llega, Cleosina, á mis brazos: levanta, amado Darieo, que vuestra vista pndiera solo sossegar mi pecho: cómo estás, sobrina? *Cleon.* Cómo podré, señor, mereciendo de vuestra Magestad tantas honras, favor y consuelo, sino muy convalecida

de mis tristezas? *Rey.* Mi anhelo es ese solo: y tú, hijo, esta mañana qué has hecho?

*Inf.* Exercitarme en las dos destrezas, que tener debo de las armas y caballos, de cuyos nobles manajos, despues de veros, iré al noble estudio que tengo de otras artes, como son



Pintura, Música y versos.

*Rey.* Qualquiera de ellas es digna de que la exerciteis; pero ved que del Caballo y Armas aquel estudio primero es alma de la nobleza, gala esotras del ingenio; y aquella alma y esta gala piden (para hacer perfecto cuerpo en un Príncipe) que no olvide los documentos de Política é Historia; y si añadierais á ellos la práctica disciplina de Marte, no es lo que ménos os ilustrara aquella alma, y os adornará aquel cuerpo.

*Inf.* Quedo instruido. *Rey.* Cleonisa,

Aquémenes, padre vuestro, y hermano mio, murió (con su obligacion cumpliendo) por mí y por Persia en Egipto: esta desgracia no puedo remediar, sino mirando, que vos heredais el premio que mereció su valor.

Yo os amparo, yo os atiengo; yo os mando ahora quitar todo señal del funeso luto que tomasteis; yo que solo penseis deseo en regocijos; á todos he encargado vuestro obsequio.

Las mas hermosas y mas diestras Damas, que este Reyno celebra en habilidades, os sirven; y si extrangero alguno llega, que sea tambien del agrado vuestro digno, por hábil, mandad se os traiga: solo en recreos y diversiones pensad, miéntras dando tiempo al tiempo, vuestra beldad se corona con algun laurel supremo.

*Cleon.* Como os pagaré, señor, tanto amor, ni el que le debo á la Reyna mi señora? pues al vuestro compitiendo,

una hermosa prisionera me ha enviado al mismo intento, tan adornada de gracias, beldad, modestia é ingenio, que ella sola me bastara para mi total consuelo.

Y es verdad, pues ella pudo de la pena que padezco en mi amor, no poco alivio facilitarme. *Rey.* Me alegro:

y quién es esa? *Cleon.* Eufrosine, noble Ateniese, que huyendo con otras, quando Rojanas la puso á su Patria cerco, dando en sus manos:— *Rey.* No mas, Cleonisa, que bien me acuerdo de que las mandé (ser nobles matronas reconociendo)

servir y tratar conforme su carácter de los nuestros; y que á la Reyna mi esposa se presentasen, trofeo único que nuestras armas de esta expedicion traxeron: mas cuál de estas Damas es la que decís? *Cleon.* Disponiendo unos tonos al estilo

de su Patria con esmero quedaba. *Rey.* Estimarla mucho debes; y pues de mi Imperio las urgencias no me dexan un instante de sosiego, diviértete, Cleonisa,

y á Dios: y quedad, Darieo, con tu prima. *Salen Rojanas y Solda-*

*Rojan.* Ya, señor, (dos. del pregon que se echó, á un tiempo se ha enviado á las Ciudades principales los expresos convenientes, que mandaste.

*Rey.* Bien está. *Sale Artabano.*

*Artab.* Unos extrangeros, que hombres ilustres parecen, especialmente uno de ellos, ayroso en presencia, hablaros solicitan. *Rojan.* Y aquel Griego de la República enviado de Aténas, por quien sabemos que Temístocles en Persia



está oculto, con intento  
(sin duda) de fomentar  
alguna traicion, lo mismo  
por mí á vuestra Magestad  
pide. *Rey.* Decid, que entren luego  
al Salon Imperial, donde  
oir á unos y otros quiero,  
y animar á mis Vasallos  
para esta guerra que intento. *no*  
*Vendreis tambien vos, Cleonisa,*  
*acompañándoos Darieo*  
*con vuestras Damas, y en tanto*  
*pasareis al aposento*  
*de la Reyna á saber cómo*  
*de sus achaques molestos*  
*hoy se halla. Inf.* Mio es tambien  
aquese cuidado vuestro,  
padre. *Cleon.* Y de mi amor. *Rojan.* Yo  
á honra tal aspiro atento.

*Rey.* Vos de mi servicio Real  
teneis cosas de gran peso  
entre tanto á que atender.

*Rojan.* Mi ansia es solo obedecéros.

*Rey.* Qué esperais, sobrina? *Cleo.* Guarden  
vuestra Real vida los Cielos.

*Vase con el Infante.*

*Delia.* Si habrá hoy música, Martesia?

*Mart.* Qué sé yo? allá lo veremos. *Vanse.*

*Rey.* Júpiter Olimpo, si  
me concedes el contento  
de descubrir muerto ó vivo  
á Temístocles, un Templo,  
que exceda á quantos en Asia  
tuvieses, labrarte ofrezco.

*Vase con Artabano y los Soldados.*

*Rojan.* Que no pueda mi ambicion  
de reynar, encontrar medio  
de declararme con Xerxes,  
ni de ablandar el severo  
desden de Cleonisa, y mas  
siendo mi rival Darieo?  
pero, Amor, cautela y ansia,  
paciencia y disimulemos. *Vase.*

*Salen Neoclides y Tulipan.*

*Neocl.* Miéntras que mi amado padre  
se ha quedado con pretexto  
de ir mirando sus primores,  
escuchando en uno de esos  
salones lo que de él hablan

las Guardias y Palaciegos;  
ya que hasta aquí por la firma  
ningun embarazo han puesto,  
quiero, Tulipan, desde este  
balcon, que cae sobre el bello  
Jardin del quarto que han dicho  
ser de Cleonisa, un momento  
ver si su beldad descubro.

*Tulip.* Y qué logramos con eso?  
dirás á adorar la concha,  
ya que la perla no puedo,  
de aquel serafin humano,  
de aquel tu diáfano cielo,  
de aquel tu radiante sol,  
y todo aquel alfabeto  
de tontadas, que decias  
de Eufrosine, por quien muerto  
de amor, todo era escribir  
epigramas y sonetos,  
y poniéndolas en solfa  
cantárselos hecho un ciego,  
que tambien allá en Aténas  
se usan ciegos xacareros.

*Neocl.* Si sabes, que entre las Damas  
ilustres que perecieron,  
por no haber Naves bastantes,  
ó no haber llegado á tiempo  
de embarcarse, quando á Aténas  
la puso el Persiano cerco,  
una de ellas fué Eufrosine;  
qué delito es (saber quiero)  
que estando difunta ella,  
esté mi cariño muerto?

*Tulip.* Pobre del pobre á quien cubre  
la tierra, dice un proverbio  
de las viejas de mi tierra,  
y yo lo digo sin serlo,  
porque tambien á Espiochilla  
su criada hice mis gestos.  
Pero si murió, una y otra  
vayan con Dios, y busquemos  
en el libro del Amor  
otro capítulo nuevo.

*Neocl.* Mucho, Tulipan, la quise,  
y no sé cómo en mi pecho  
darle lugar, aunque breve,  
á otro amor, que el suyo, puedo.  
*Tulip.* No nos cuentan, que baxó  
por su Erudice allá Orfeo,



y que la sacó , á poder  
de música del Infierno?

Pues por qué no baxas tú  
por Eufrosine , no siendo  
menor que Orfeo cantor,  
galán , valiente y discreto?

*Neocl.* O pesé á ti , que has querido  
hacerle al alma un recuerdo  
tan doloroso. *Tulip.* Pues qué  
te ha venido al pensamiento?

*Neocl.* La dulzura , con que un día  
así cantaba , diciendo:-

*Canta.* Ay Amor , quién creyera,  
que siendo niño,  
tuvieras tanto acierto  
para los tiros?

*Estrivillo.* Mas son los pechos  
el iman de sus puntas,  
y ellas acero.

*Tulip.* El chico es un gilguerrillo;  
en oyéndole me enlelo.

*Neocl.* Amante pasión tirana,  
diviértante mis afectos,  
y para aliviar mis penas  
sean mis voces remedio. (neroso,

*Recitado.* Tierna pasión de un pecho ge-  
dóde has de hallar quietud, dóde reposo,  
si el corazón suspenso en tanta calma  
vive , padece , siente y pena el alma  
con dolor insufrible?

Ay dulce amado bien , ay imposible !  
oye mis ecos , oye mis suspiros,  
y haz cuenta , que me escuchas y te

*Aria.* Canta el ave lisonjera (miro.  
con su voz apetecida,  
la hermosura esclarecida  
la da vida y esplendor:

Así yo constante y fino,  
de mi suerte rigurosa  
lograré la mas dichosa,  
si halla alivio mi dolor.

*Tulip.* Hombre , estás en tí ? no vés,  
que pueden estarle oyendo,  
y de aquí echarnos á palos?

*Neocl.* Bien dices ; que de mi afecto  
llevado , no reparé  
en lo que hacía. *Tulip.* Pues vueltos  
los rostros hácia el Jardín  
por disimular estemos,

porque al oírte , de allí sale  
no sé qué gente.

*Salen por un lado Eufrosine y Espiocha,*  
*y ellos se vuelven mirando al otro lado.*

*Eufros.* Quién dentro  
de esta sala cantar pudo  
tono , que yo supe un tiempo?

*Espioc.* Qué sé yo ? y aun juraría,  
Eufrosine , que era el eco  
de Neoclides , voz y estilo.

*Eufros.* Ay dulce perdido dueño !  
no me lo acuerdes , y ven  
( pues de nuestro pensamiento  
será ilusión ) por aquí,  
para salirle al encuentro  
á Cleosina. *Espioc.* Sí , que ya  
esta acción echará ménos:  
allí hay dos hombres. *Tulip.* Mujeres  
parecen , según lo hueco  
que pisan. *Neocl.* Volver á hacerlas  
es preciso acatamiento.

*Al volverse los dos , se suspenden todos.*

*Eufros.* Si será de estos el que  
cantó ? mas válgame el Cielo!

*Neocl.* Si acaso:- Jove me valga!

*Tulip.* Qué es lo que miro ? *Esp.* Qué veo?

*Eufros.* Espiocha. *Neocl.* Tulipan.

*Espioc.* Señora. *Tulip.* Señor.

Los 4. Qué es esto?

*Neocl.* Señora ? si es ilusión.

*Eufros.* Hombre ? si es sombra.

*Espioc.* Si el cuerpo  
es de Tulipan ? *Tulip.* Si el alma  
es de Espiocha ? *Eufros.* Caballero.

*Neocl.* Hermosa Dama.

*Eufros.* El es. *Neocl.* Ella  
es sin duda. *Tulip.* Despachemos.

*Espioc.* Sois ó no sois. *Neocl.* Eufrosine?

*Eufros.* Neoclides ? *Tulip.* Majadero,  
no vés que de la otra vida  
vienen así que te oyeron?

*Neocl.* Tú en Persia , mi bien?

*Eufros.* Tú en Persia,  
bien mio ? *Espioc.* Tú aquí , Camello?

*Tulip.* Borrica , tú aquí ? *Neocl.* Pues cómo?

*Eufros.* Pues cómo ? *Tul.* Fuera espavientos,  
y abrazo por barba. *Eufros.* El alma:-

*Neocl.* El corazón:- *Esp.* Llega *Tul.* Llego.

*Neo y Eufros.* Quién podrá , sino la muerte,  
des-



desatar nudo de afectos?

*Abrázanse los quatro, y sale Temístocles, y repara en él Tulipan.*

*Tem.* Dónde, Neoclides:- mas qué es, Júpiter, lo que advierto?

*Tulip.* Otro paso de ilusion, mas no de tanta. *Tem.* Qué es esto? en hora buena tan bien

hallado esteis, Caballero, que merezcáis:- *Eufrosine ap.*

no es esta, hija de mi fiero émulo Arístides? *Eufros.* Este *ap.* Temístocles el opuesto

mayor de mi casa no es? *Dent. voces.*

*Voces.* Plaza á sus Altezas. *Tulip.* Quedo, que aun queda por desollar el aquel de aqueste cuento.

*Eufros.* Si nos habrán visto? *Espioc.* No.

*Eufros.* Pues qué haremos?

*Neocl.* Pues qué haremos?

*Tem.* Ocultaos aquí conmigo.

*Tulip.* Volveos á entrar adentro los dos. *Espioc.* Vamos pues.

*Tulip.* Acania.

*Vanse las dos por donde salieron, y retíranse los tres al paño, y salen Cleonisa, Delia, Martesia, el Infante, Artabano y Acompañamiento.*

*Artab.* Su Magestad ha dispuesto, como os digo, diferir para mañana el Consejo y Audiencia, á que os convida; porque recibió un expreso del Príncipe, que respuesta pronta necesita; y esto me manda á vuestras Altezas decir. *Cleon.* Bien sabe, que tengo á su agrado resignado mi arbitrio. *Inf.* Y yo mi respeto.

*Artab.* Así á decírselo voy. *Vase.*

*Cleon.* Pues como os iba diciendo (ya que á la Reyna turbar no fué lícito el sosiego) primo y señor, qué os parece la voz y el estilo regio de Eufrosine? *Inf.* En uno y otro mucho que celebrar tengo.

*Delia.* Hay tal Eufrosinear de señora? *Mart.* Ya yo lo veo,

que es su favorita. *Delia.* Calla, no entienda que lo podemos sentir. *Tulip.* No es cosa de risa mirar, señor, que así estemos representando escondidos el mas heroyco silencio?

*Neocl.* Calla, loco. *Tulip.* Callo, mas si no me rio rebiento.

*Cleon.* Lo que aplaudo mas en ella, primo, es ver quan al intento y de repente, compone la letra y música á un tiempo; así en el Atico idioma, como en el Persiano. *Inf.* Entiendo, que en Atenas Patria suya, máxima es de su gobierno poseer todas las ciencias, y aun las lenguas con esmero.

*Cleon.* Es política, que puede aprovechar mucho á un Reyno.

*Al paño Esp.* Estén ó no estén salgamos.

*Al paño Euf.* Valor para hablar no tengo, por el peligro en que están, y yo estoy. *Salen.*

*Cleon.* Eufrosine? *Eufros.* Viendo, que remiso el corazon, y entorpecido el ingenio, ni aquel respirar podia, ni este encontrar un concepto, dixé, qué mucho uno y otro me falteis, si os considero sin aquel divino influxo, que espíritu os da y aliento, pues tanto ha que estais sin ver la luz de quien es sol vuestro.

*Cleon.* Quién es sol suyo, Eufrosine?

*Eufros.* Quién puede, señora, serlo sino vuestra Alteza, en cuya beldad no cabe defecto, y sin quien, ni vida yo, alma ni ser tener puedo?

*Delia.* Qué zalamería, amiga! (so!)

*Mart.* Qué adulacion! *Neocl.* Qué embele-

*Al paño Tem.* Que ahora esta muger sa- para doblarme el tormento! (liese)

*Inf.* Si siempre con vos, señora, *ACleonis.* quien así os esté aplaudiendo está, quién se ha de atrever á proferir de su afecto



produccion , que bien parezca,  
 primor , que merezca serlo?  
*Neocl.* Vive Dios, q̄ este hombre hablando  
 por qualquiera me da zelos.  
*Eufros.* No merece este castigo  
 la humildad con que pondo  
 mi gratitud , á quien es  
 por tantas causas mi dueño.  
*Neocl.* Dueño ? por quién lo dirá?  
*Tulip.* Por Cleonisa , majadero.  
*Inf.* Castigo es el celebrar  
 vuestra agudeza ? *Eufros.* Sin serlo,  
 mas desayre , que alabanza,  
 es llamar á uno discreto:  
 yo no lo soy , con que así,  
 aunque ofenderme no puedo,  
 por ser vos quien lo decís,  
 la ironía es lo que siento.  
*Inf.* Yo estimo tanto á mi prima,  
 que sin otro algun respeto  
 mas de que sois Dama suya,  
 y que está de vuestro ingenio  
 tan complacida , es preciso  
 estimacion daros. *Eufros.* Luego  
 por su Alteza , y no por mí  
 logro lo que no merezco.  
 Sise habrán ido, Espiocha? *Las dos ap.*  
*Espioc.* Ya parece que se fueron.  
*Eufros.* Ay Dios! *Inf.* Por vos y su Alteza  
 vos valeis tanto , que creo,  
 que zelos de vos tuviera,  
 á poder de vos tenerlos.  
*Tem.* Que un hombre como yo esté  
 con paciencia tanto tiempo!  
*Neocl.* Que yo esta plática escuche  
 sin salir ! *Tulip.* Tente , muñeco.  
*Eufros.* Si quereis bien , no debeis  
 padecer mal tan grosero.  
*Inf.* Antes , por ser tan amante,  
 tenerlos de todos debo.  
*Eufros.* Eso fuera no querer.  
*Inf.* Antes querer mas es esto.  
*Eufros.* No hay con zelos fino amor.  
*Inf.* No hay amor fino sin ellos.  
*Cleon.* Ir contra el comun sentir  
 de los amantes es eso:  
 y aunque los facultativos  
 términos casi no entiendo  
 de Amor (al Cielo pluguiera)

oir tu razon deseo.  
*Eufros.* Pues si vuestra Alteza gusta  
 así en un tono lo pruebo.  
*Inf.* Y puede ser que en el mismo  
 intento yo responderos.  
*Canta Eufros.* Es Amor dulce querer,  
 y con zelos un rigor;  
 luego mas fino es amor,  
 que no da que padecer.  
*Canta el Inf.* Es Amor un simple ardor  
 sin los zelos y su afan;  
 luego los zelos le dan  
 al amor mas esplendor.  
*Canta Eufros.* Sin rigor, amor sí habrá.  
*Canta el Inf.* Sin rigor, amor no habrá,  
 que es tibieza. *Eufros.* Qué es dolor.  
*Inf.* No. }  
*Eufros.* Si. } Amor zeloso furor.  
*Inf.* Si vos tuvieras mi amor,  
 no os burlarais de los zelos.  
*Neocl.* Zelos la pide ? yo salgo.  
*Tulip.* Y tambien yo. *Salen los tres.*  
*Tem.* Qué habeis hecho?  
*Cleon.* Qué gente es esa? *Inf.* Quién sois,  
 hombres ? *Eufros.* Si no lo remedio,  
 ay de mí y de ellos ! *Inf.* Soldados.  
*Salen Livio y Soldados.*  
*Livio.* Señor. *Inf.* Cómo hasta aquí dentro  
 entró esa gente ? arrojados  
 ó matados. *Eufros.* Deteneos,  
 hasta que sepais quien son.  
*Tem.* Vengarse de mí es su intento,  
 descubriéndome. *Tulip.* Si dice  
 quien somos , á Dios , pescuezo.  
*Dent. Rojan.* Vocês da el Infante.  
*Salen el Rey, Rojanés, Artaban y Solda-*  
*Rey.* Quién (dos.  
 te enoja , hijo Darieo?  
*Eufros.* Nadie , señor. *Tulip.* Esto mas ?  
*Tem.* Fiero lance! *Neocl.* Extraño aprieto!  
*Eufros.* Sino que habiendo hasta aquí  
 entrado esos extrangeros,  
 sus Altezas lo extrañaron,  
 no sabiendo que uno de ellos  
 es (yo no sé qué decirle) *ap.*  
 un nuevo Músico diestro;  
 que en un breve rato que  
 (mientras su Alteza fué á veros)  
 conmigo habló , conocí



su inteligencia en su empleo.

Parece que habiendo oído, según vuestra orden, que siendo habilidad se le admita, pretende este honor. *Artab.* Aquestos los extrangeros, señor, son, que licencia pidieron de hablaros; y como vos mandasteis, que al Salon Regio entrasen, les di mi pase, para que hasta él sin tropiezo llegaran. *Tulip.* Esto ya tiene otra cara. *Eufros.* Respiremos, ap. corazon. *Rey.* Aunque así sea, atrevidos siempre fueron en entrarse hasta aquí, y no adonde debían. *Eufros.* De eso sería causa ignorar

(como es tan grande y excelso) las entradas de Palacio.

*Tulip.* Y como tambien dixeron, que dilatabais la Audiencia, viéndonos ya una vez dentro, nos fuimos embelesando sala á sala hasta este puesto.

*Rey.* Y sois el Músico vos?

*Tulip.* No señor, mi compañero.

*Rey.* Pues vos qué sois? *Tulip.* Yo, Poeta; no lo veis en el pergeño?

*Rey.* Y esotro quién es? *Tulip.* Señor, es un hombre que traemos para que vaya á la Plaza, nos barra y ponga el puchero.

*Neocl.* Venérole como á padre, por su prudencia y consejo.

*Rey.* Qué es vuestra Patria?

*Tulip.* Al mundo

todo por Patria tenemos.

*Neocl.* Qué has dicho? *Roj.* Qué necedad!

*Tem.* Pues no lo tengáis por yerro, que qualquier parte del mundo Patria le es al varon bueno.

*Rey.* No sois el primero vos que lo ha dicho; pero tengo por especie de traicion el negarla. *Tem.* No es lo mesmo no decirlo que negarla.

*Rojan.* Sois Sirio pues ó Caldeo?

*Tem.* Yo me declaro. Ateniense.

*Rey.* Pues cómo así, si sois Griego, y de Ciudad, que aun de oír solo su nombre aborrezco, por ser patria del mayor enemigo de mi Imperio, os atreveis á poner delante de mí, sabiendo, que el menor enojo mio es susto del Universo?

*vivo yo:- Tem.* Xerxes invicto, cuya planta humilde beso, pues en ti humana deidad las Divinas reverencio:

cierto es, que Ateniense soy; pero no embaraza el serlo, á que tu clemencia implore, pues de ella á valirme vengo en mayor servicio tuyo; es esta mi culpa: luego qué culpa esta ser podrá, siendo tu mayor obsequio?

Yo vengo, Rey, á entregarte á Temístocles: para esto te pedí audiencia, porque ántes quise asegurar el premio: y no es el vil interes, que estás por él ofreciendo; que aunque es mas para mí el mio, para tu grandeza es ménos.

*Rey.* Pues qué pides? que aunque sea no una Ciudad, todo un Reyno, según lo que compro en él, nada es para mi deseo.

*Tem.* Que me ampare, y mi honor defiendas solo de aquellos, que con el odio y la envidia se eclipsan, es lo que quiero: Ampárame, no de ti, que si ofendido te tengo, castigo de tu Real mano para mí será trofeo.

*Rey.* Con que tú de mí te amparas y no de mí? *Tem.* Si; y pretendo, al paso que compasivo, encontrarte justiciero.

*Rey.* Pues entrégame al traidor

Temístocles. *Tem.* Ya no puedo.

*Rey.* No puedes ya? *Tem.* No, que es otro el Temístocles, que ofrezco.

*Rey.*



*Rey.* Pues hay dos? *Tem.* Uno hay no mas; pero este es valiente, recto, noble, heroyco; mas no es traidor ni supo serlo.

*Rey.* No es el astuto Ateniese, que General de su Pueblo, con sus ardidés desayra quantas hazañas emprendo?

*Tem.* Ese el que te entrego es.

*Rey.* Y ese es el que yo apetezco.

*Tem.* Pues ese soy yo.

*Rey.* Quién? *Tem.* Yo; y yo me entrego á mí mismo.

*Rey.* Si en el teatro del mundo *ap.* la discrecion de los tiempos representase una escena de tan extraño suceso, no fuera de inverosimil calumniado el pensamiento? Pues no, porque realidad es todo: lo que á mi pecho pasma, es ver quanta es de mí la confianza que ha hecho aquel mismo, que debiera temer mas mis sentimientos. Qué de asombros, qué de dudas me asaltan! si será cierto que es él? qué haré? ó qual batallan en mí encontrados afectos! esto ha de ser. Artabano?

*Artab.* Gran señor? *Hablan los dos apart.*

*Rey.* Escuchad. *Tulip.* Helo: su castigo manda. *Neocl.* Ay padre de mi vida! *Cleon.* Qué decreto tan cruel le espera! *Inf.* Qué pena me causa! *Rojan.* Qué atrevimiento!

*Eufros.* Qué lástima! *Espioc.* Qué locura de hombre!

*Delia.* Degüello tendremos.

*Artab.* Bien está, señor. *Rey.* Cleonisa, si fuere del gusto vuestro ese Músico, una vez que Eufrosine le ha propuesto, recibidle, que mañana al caso hará en el festejo, que se ha de hacer en Palacio.

*Cleon.* A qué fin? *Rey.* Al que reservo.

*Tulip.* Qué es? que á cantar vaya un hijo de su padre en el entierro.

*Eufros.* Por mí no tengo interes.

*Rey.* Pues yo interes soy quien tengo.

Venid, Infante, venid,

Rojanes. *Vase.*

*Los dos.* Ya os voy siguiendo.

*Inf.* Qué enigma es este! *Vase.*

*Rojan.* Qué arcano! *Vase.*

*Tulip.* Qué solapa! *Espioc.* Qué misterio!

*Cleon.* Quédate pues para darle

la orden, Eufrosine. Cielos, *ap.*

desde que este jóven vi,

de Temístocles el hecho,

la indiferencia del Rey,

y de todos lo suspenso,

en qué dudas no fluctuo?

qué confusiones no tengo? *Vase.*

*Delia.* Ya hoy no hay paso de garganta.

*Mart.* Mañana le hay de pescuezo. *Vans.*

*Artab.* Venid, Temístocles, donde

manda Xerxes. *Tem.* Obedezco.

*Neocl.* Amado padre, contigo

voy á morir. *Artab.* Yo no tengo

orden de llevaros, ántes

la tengo de deteneros.

*Neocl.* Pues yo: *Tem.* Jóven imprudente,

qué lloras? qué haces extremos?

Xerxes es hombre y es Rey:

espera á ver de su pecho

qual carácter puede mas

el ínfimo ú el excelso.

Tomad la espada. *Artab.* Es honor,

Va á dársela, y Artabano no la toma.

y quitárosle no debo.

*Tem.* Pues ya sé que tengo vida

si con el honor me quedo. (cia!

*Artab.* Qué espíritu! *Sold.* Qué constan-

Vanse Artabano, Temístocles y los Sold.

*Neocl.* Que estoy vivo?

*Tulip.* Que estoy suelto?

*Eufros.* Neoclides mio. *Neocl.* Eufrosine.

*Eufros.* Pues los hados:--

*Neocl.* Pues los Cielos:--

*Eufros.* Quando á mi vista te traen:--

*Neocl.* Quando á hallarte me traxeron:--

*Los dos.* En vez de ser mas propicios:--

*Eufros.* Son mas crueles.

*Neocl.* Mas adversos.

*Eufros.* Qué remedio podrá haber:--

*Neocl.* Qual puede ser el remedio:--

*Eufros.*







de que le acuse ella mesma.

*Neocl.* Si tan presto la piedad del Rey conseguir pudiera yo , como desengañar á Cleonisa de esa ciega presuncion , ménos mis ansias y mis sobresaltos fueran.

*Tulip.* Tan de tu mano lo tienes?

*Neocl.* Sí , porque conservo en ella esta sortija , que:- pero no es para que ahora lo sepas: sígueme.

*Entran y salen por un lado , y salen por el otro Eufrosine y Espiocha.*

*Eufros.* Neoclides ? ya iba á culpar la pereza con que has retardado verme , sabiendo , que quedé muerta con lo que sucede. *Neocl.* Pues cómo estaré yo de penas con un padre en tal aprieto , y tú á tanto riesgo expuesta , si á saber que engaño fué , y nos conocemos , llegan?

*Eufros.* Ya en mi amor disimular , que de Temístocles seas hijo , es forzoso , por mí y por lo que ocurrir pueda contra tu vida , y que sigas la no despreciable idea de la pretension fingida de Músico , que aunque agena tanto de tu ilustre sangre ( como profesor ya de ella ) se han visto favorecer Príncipes en otra Escena.

*Neocl.* Y si mandase , Eufrosine , que en esta ocasion exerza mi habilidad , tendré yo , si en mi padre el Rey se venga , valor para celebrar con mi canto su tragedia? Mas de su prision qué sabes?

*Eufros.* Nadie la intencion penetra de Xerxes ; ni el Capitan dice mas , de que de él queda encargado. *Espioc.* El Rey anoche tuvo una esplendida cena ; mandó asistiera la Corte ,

hizo mercedes diversas , y nadie jamas le ha visto con la cara tan risueña : y aunque Rojanes y otros , que su desgracia celebran , de Temístocles movian conversacion , se los dexa con la palabra en la boca , prosiguiendo otra materia.

*Eufros.* Lo mas que se le oyó fué , al alzarse de la mesa , decir : ya eres feliz , Xerxes , pues está en tu poder Grecia.

*Neocl.* Eso lo dirá , porque sin la espada y la prudencia de Temístocles , seguro tiene el poder triunfar de ella.

*Tulip.* Y en aquello del festejo , qué dixo ? *Eufros.* Que previnieran mandó decir á Cleonisa del Jardin en la floresta sus Damas , y yo esta tarde algun festin en que hiciera su hijo Darico papel , y que á tí tambien se oyera.

*Neocl.* No llegará el caso , pues si quiere:- *Espioc.* Cleonisa , cuenta.

*Tulip.* Lo que madruga. *Esp.* Esta noche la ha pasado muy inquieta ; y sobre habernos de ti hecho mil preguntas necias , ántes del dia nos ha hecho á todas poner pie en tierra.

*Salen Cleonisa , Martesia y Delia.*

*Cleon.* Con quién hablas , Eufrosine?

*Eufros.* Con el extrangero , á quien mandé hoy volver. *Cleon.* Está bien.

*Neocl.* Perdonad , si tarde vine.

*Cleon.* Tarde no es , mas hará mal el que sirve , si á su dueño de su cargo en desempeño nó acudiere puntual.

*Neocl.* Creed , señora , que cumplir de este modo me vereis , como experiencia teneis desde que os entré á servir.

*Cleon.* De qué experiencia hace alarde vuestra voz ? yo os vi hasta ahora ?

*Neocl.* No sé ; pero ya hoy , señora , de-



decís que no vengo tarde.  
*Cleon.* Es así; mas yo os creí  
 hablar en otro sentido.  
*Neocl.* A ninguno, que he servido,  
 le acuerdo que le serví.  
*Cleon.* Mal haceis, que es dar indicio  
 de querer altivo ser.  
*Neocl.* Echa el mérito á perder  
 acordar el beneficio.  
*Cleon.* Beneficio el servir es  
 del que sirve? *Neocl.* Estoy hablando  
 de servir, señora, quando  
 se sirve sin interes.  
*Cleon.* Si como hablais cantais, raro  
 estilo el amor os dió.  
*Neocl.* Lo mejor que tengo yo  
 es que canto y hablo claro.  
*Cleon.* Pues yo de obscuro os condeno  
 en lo que aquí os he escuchado.  
*Tulip.* Está el pobre acatarrado,  
 como ha dormido al sereno.  
*Cleon.* Y á Temístocles, que ayer  
 hasta aquí con vos entró,  
 conoceis? *Neocl.* Hasta ayer no  
 le acabé de conocer.  
*Cleon.* Cómo eso pudo haber sido?  
 habladme á mí sin recato.  
*Tulip.* Porque este no es ingrato,  
 el pobre es desconocido.  
*Cleon.* Yo os oí llamarle padre,  
 y por tal quererle. *Tulip.* Y bien?  
 á qualquier vieja tambien  
 la quiere y la llama madre.  
*Cleon.* De eso es bien se colija,  
 que buena educacion goza.  
*Tulip.* Sí; y por eso á qualquiera moza  
 la quiere y la llama hija.  
*Cleon.* Si sois su hijo ó no deseo  
 saber. *Neocl.* El Cielo, la suerte:  
*Eufros.* Ya, señora, entran á verte  
 Rojanes y Darieo.  
*Delia.* Si hemos de cantar mandad,  
 y qué, que eso el coro espera.  
*Cleon.* Algun problema quisiera.  
*Mart.* Uno hay nuevo. *Cleon.* Ese cantad.  
*Música.* Quál obliga mas, queriendo  
 su fineza hacer mayor,  
 el que no teme el rigor,  
 ó el que está el rigor temiendo?

*Salen el Infante Darieo y Rojanes.*  
*Inf.* Ya que hasta el sagrado umbral  
 de vuestro quarto, señora,  
 (que por serlo de la Aurora,  
 es esfera Celestial)  
 con temores se adelanta  
 mi amor á poner la boca  
 en el ápice que toca  
 de la tierra vuestra planta;  
 no os quisiera disgustar  
 con una atenta porfia,  
 que os puede, tal vez por mia,  
 ofender mas que obligar.  
 Y pues ya en vuestro arrebol  
 ha mi cuidado advertido,  
 que con bien le ha amanecido  
 á este dia vuestro sol;  
 y ántes que abrasar me mire,  
 y Faetonte llegue á ser  
 en la luz que quise ver,  
 permitid que me retire:  
 dadme pues licencia. *Rojan.* Yo  
 no creo, que es delinquir  
 querer un culto rendir  
 al númen que se adoró.  
 Y pues el mas fino es  
 de amor, que no obstante el ceño  
 de la deidad, se haga empeño  
 de siempre estar á sus pies;  
 solo de vuestra presencia  
 faltaré, porque oiga que  
 lo mandais; mas no porque  
 os deba pedir licencia.  
*Cleon.* Mal, Rojanes, mal, Darieo,  
 en tan opuesta opinion  
 puedo dar estimacion  
 ni aprecio á vuestro deseo;  
 pues ni en uno ni otro siento,  
 que justa razon seria  
 aplaudir la cobardía, *Al Infante.*  
 ni amar el atrevimiento. *A Rojanes.*  
*Inf.* Pues no es fineza cobarde  
 padecer uno en su amor?  
*Rojan.* La seña de amor mejor  
 no es de amor hacer alarde?  
*Inf.* Yo esto sigo. *Roj.* Yo esto emprendo.  
*Cleon.* No mas (ay de mí!) que á nada,  
 á las dudas entregada *ap.*  
 que aquel jóven me da, atiendo:  
 por



porque para mí el mejor modo tendrá de obligarme aquel que ménos á hablarme llegue en afectos de amor.

*Inf.* Yo de aquel tono que oí, tal vez asunto percibo.

*Rojan.* El tono me dió motivo para el rumbo que seguí.

*Cleon.* Claro está que eso sería, y que una y otra expresion, no amor, sino discrecion serán de cortesanía: porque quando de otro antojo llevarse alguno creyera, no sé en mí entónce que fuera lo que ahora no es enojo. Mas porque no me culpeis, que desayrados os dexo en el atento cortejo, que de órden del Rey me haceis; ya que el asunto os ha dado el problema, probad pues qual mas fino amante es, el tímido ó el osado?

*Inf.* Si ha de ser vuestra agudeza el árbitro que decida:-

*Rojan.* Si quien en la lid presida de los dos es vuestra Alteza:-

*Inf.* Yo vencí. *Rojan.* Yo á triunfar vine.

*Cleon.* Yo á ser Juez no me ofrecí; otro lo juzgue por mí.

*Los 2.* Quién ha de ser? *Cleon.* Eufrosine.

*Rojan.* Aunque siempre para mí *ap.* lo está, hoy mas cruel la he visto.

*Inf.* Jamas desde que la asisto, *ap.* esquivaba como hoy la vi.

*Eufros.* Para haberlo de juzgar, que es necesario confieso saber qué es amor; y en eso (oxalá) no puedo hablar.

*Rojan.* Yo, aunque pudiera, he quedado sin voz, de ver que os molesto, ni hacer mucha gala de esto es estudio de un Soldado; con que para que en los dos ni haya enfado ni entereza, guarde Dios á vuestra Alteza, *Vase.*

que al Rey hago falta *Cleon.* A Dios.

*Espíoc.* Laida del humo. *Tulip.* Ya el uno

bien despachado se va.

*Inf.* Ya con esto no será mi silogismo oportuno.

*Cleon.* Por qué? no os dé eso cuidado, que es muy distinto, señor, querer por razon de amor, que amar por razon de estado. Y con diferencia estimo yo el temor, que la arrogancia, sobre haber mucha distancia de Rojanes á mi primo.

*Inf.* Siendo así, no fuera cuerdo, si me quisiera excusar, pudiendo razones dar, un tono de que me acuerdo: pero falta el lucimiento, no habiendo quien contradiga.

*Cleon.* Pues Eufrosine otro diga, que venga á ser al intento. Y siguiendo la opinion contraria, que el vuestro arguya, quando ninguno concluya, pasará por diversion.

*Eufros.* En mi destreza no habrá para tanto. *Cleon.* Yo la fio.

*Inf.* Pues así decia el mio.

*Eufros.* Pues así el mio dirá.

*Canta.* Lo que en amor se temen son los desprecios; pues si á estos no me expongo, nada merezco:

Luego es mas fino quien hace á lo que adora mas sacrificio.

*Canta Inf.* El que tímido adora deidad que quiere, conoce á lo imposible mas reverente:

Luego es mas digno, pues gradua á su número de mas divino.

*Canta Eufros.* Lo temeroso, digo, premio merece.

*Canta Inf.* Es verdad, mas es premio muy contingente.

Y este es mas culto:- *Estrivillo.*

*Eufros.* Mas ansia aquellas:-

*Inf.* Para lo que se adora:-

*Eufros.* Para el que obsequia:-



*Los dos.* Luego ya és de un amante  
mayor fineza:-

*Eufros.* Aspirar:- } á las iras:-  
*Inf.* No aspirar:- }

*Los dos.* De quien venera.

*Tulip.* Si tú estuvieras de humor,  
Neoclides, qué dixeras?

*Neocl.* Qué sé yo? todo me cansa,  
pues para mí todo es pena.

*Cleon.* Estas quèstiones de amor  
mas sofisteria encierran,  
que realidad, á mi ver;  
y así, mas se atiende en ellas,  
que á las de la voluntad,  
del pensamiento á las pruebas.  
Extranjero (que aun ignoro  
vuestro nombre) yo os quisiera  
ver decidir esta lid,  
conforme la opinion vuestra.

*Neocl.* No pudierais elegir  
ménos digno Juez, si atenta  
veis lidiando una hermosura  
y un Príncipe en la palestra.

*Cleon.* Esa repugnancia hija  
será de vuestra modestia.

*Los dos.* Decid, no tengais reparo.

*Neocl.* Es que yo ignoro la ciencia  
del amor y la lisonja.

*Cleon.* Una vez que doy licencia,  
de qué tiene que temer  
quien de hablar claro se precia?

*Neocl.* Pues no desayro á Eufrosine,  
pues si dixo fué por fuerza, ap.  
y del Infante tampoco

quiero aprobar la sentencia,  
contradiendo á los dos,  
diré lo que me parezca.

*Cleon.* Decid, que quanto mas pronta,  
gustará mas la respuesta.

*Tulip.* Y mas hoy, que mas se atiende  
á apoyaturas, que á letras.

*Neocl.* Pues ni al tímido ni osado  
les concedo yo que sean  
finos ni amantes. *Cleon.* La causa  
decid, en música puesta.

*Canta Neocl.* El temor, de tibieza  
señal es fixa;  
y el no temer, confianza  
de la osadía.

Pues como fino  
puede ser lo cobarde  
ni lo atrevido?

*Cant. Inf.* El temor es respeto:-

*Neocl.* No ama quien teme:-

*Eufros.* Solicitud estotror:-

*Neocl.* Qué mal parece?

*Los dos.* Pues en qué agravia?

*Neocl.* En ser omision uno,  
y otro arrogancia.

*Inf.* Pero es mas culto:- *Estrivillo.*

*Eufros.* Mas ansia aquella:-

*Neocl.* Ni de lo que se adora,  
ni del que obsequia.

*Los 3.* Luego:-

*Neocl.* No:- } es de un amante:-  
*Los 2.* Ya:- }

*Neocl.* Jamas:- } fineza:-  
*Los 2.* Mayor:- }

*Eufros.* Aspirar á las:-

*Inf.* No aspirar á las:- } iras:-  
*Neocl.* Temer ni buscar:- }

*Los 3.* De quien venera.

*Cleon.* Vuestra opinion:- *Sale un Criado.*

*Criado.* Ya, señora,

su Magestad os espera,

y al Infante mi señor,

para que oigais la sentencia

de Temístocles. *Neocl.* Ya aquí

quedó el corazon sin fuerza:

Ay Tulipan! muerto estoy.

*Tulip.* Pues, Tulipino, requiescat.

*Cleon.* Vamos, Infante. *Inf.* Por él ap.  
suplicaré quanto pueda.

*Cleon.* Su vida al Rey pediré. ap.

*Tulip.* Nos llaman á linda fiesta.

*Mart.* Qué lástima! *Eufros.* Qué pesar!

*Neocl.* Eufrosine, á Dios. *Euf.* Te quedas?

*Neocl.* Pues puedo yo concurrir

al pregon de su tragedia?

*Eufros.* Qué sabemos? *Neocl.* Pues yo iré;

y si dispone que muera,

primero se embotará

el cuchillo en mi cabeza. *Vanse.*

*Tulip.* El que supiere la historia,

verá si miente el Poeta. *Vase.*

*Salen Rojas y Lisandro, Embaxa-*  
*dor de Atenas.*

*Lisand.* Aunque por vos he logrado,

no-



noble valiente Rojanes,  
que el Rey me haya oído en dos  
audiencias particulares,  
desde ayer acá, el designio  
con que he venido de parte  
de mi República á Susa;  
y tan benigno y afable  
con esperanzas me dexa  
de que convendrá en las paces,  
que solicito en su nombre,  
la vez que puede entregarme  
á Temístocles, de nuevo  
os intereso en que:— *Rojan.* Baste,  
ilustre Lisandro, hijo  
de Aristides, aquel grande  
Héroe, en quien Aténas tiene  
mas que Ciudadano padre.  
Baste, Lisandro, que seas  
un enemigo inmutable  
de Temístocles (según  
manifestas) para darte  
de mi influxo con el Rey  
no pocas seguridades;  
ademas, de que hoy tampoco  
hay que vencer, al mirarle  
de la muerte tan vecino,  
según discurrimos, que ántes  
creo será menester  
los ruegos mas eficaces,  
para que le dexé vida,  
que allá en Aténas le acaben.

*Lisand.* La República estará  
siempre obligada á pagarte  
los buenos oficios que hagas  
en su favor. *Rojan.* Yo, en señales  
de satisfaccion, te ofrezco  
que vuelvas aun mas triunfante  
que juzgas á Aténas. *Lisand.* Cómo?

*Rojan.* Haciendo, que sin rescate  
ni cange alguno, contigo  
vuelvan á sus Patrios Lares  
unas nobles prisioneras,  
que tratadas como tales,  
como es público y notorio,  
patricias tuyas, que audaces  
nuestros Soldados hallaron  
escondidas y cobardes  
en Aténas aquel día,  
que de ella huyendo en sus naves

sus Ciudadanos, la entramos  
sin oposicion de nadie;  
y al ver ser Damas ilustres,  
tratándolas como á tales,  
á Persia se condujeron:—

*Lisand.* Qué oigo! *Roja.* Para presentarse  
á Amestris del Rey esposa;  
sí bien, que con los afanes  
de tan prolixas jornadas,  
destemples de tan distantes  
climas, y el mal de la ausencia,  
que suele ser incurable,  
han fallecido las mas:  
mas de ellas una admirable,  
no tan solo en hermosura,  
sino en las habilidades  
de Música, Poesía  
y posesion de otras artes,  
en servicio de Cleonisa,  
sobrina del Rey, atrae  
de los comunes respetos  
aplausos universales.

*Lisand.* Cómo se llama? *Roja.* Eufrosine.

*Lisand.* Ay, generoso Rojanes!  
que esa es mi hermana.

*Rojan.* Pues cómo,  
siéndolo, de ella no sabes?

*Lisand.* Porque como no atendiendo  
yo ni Aristides mi padre,  
mas que á la comun salud  
de la Patria, los cobardes  
criados, á cuyo cargo,  
para que la acompañasen,  
quedó (ay Dios!) desamparada  
dexándosela, á las naves  
se fueron diciendo, que  
temerosa de embarcarse,  
habia dado lugar  
á que los Persas saciasen  
en su tierna noble vida  
la saña de su corage.

*Rojan.* Pues no fué así, que bastaban  
ser Persas, y gobernarles  
mi conducta, para usar  
de atentas urbanidades:  
ella lo diga, no yo,  
quando la veas. *Lisand.* Pues dame  
á Eufrosine, que ella sola  
mas que toda Aténas vale,



y l'évame á que en sus brazos:-  
*Roj.in.* Espera, que ahora es muy dable,  
 que con Cleonisa su dueño  
 venga; mas ya Xerxes sale  
 con la Corte al Real Salon,  
 donde en público has de hablarle,  
 á fin de que de la entrega  
 de Temístocles se trate.  
 Yo al paso le salgo; tú  
 espera hasta que te llamen;  
 y á Dios, illustre Lisandro.

*Lisand.* A Dios, valiente Rojanes. *Vase.*  
*Al son de Música, Caxas y Clarines, sa-*  
*len el Rey, Cleonisa, Eufrosine, Espiocha*  
*y Damas, el Infante, Neoclides, Tulipan,*  
*Artabano y acompañamiento, introdu-*  
*ciéndose Rojanes por el lado opuesto al de*  
*Artabano; y descúbrese un Trono magní-*  
*fico con sus sillas menores á los lados.*

*Musica.* Al poderoso Monarca,  
 que el Tigris y el Indo aplauden,  
 y desde el Pérsico golfo  
 manda hasta los Cáspios Mares;  
 el Oibe venere,  
 pues inclito sabe  
 ser susto del Fuego,  
 del Mar, Tierra y Ayre.

*Voces.* Viva el Rey Xerxes. *Rey.* Cleonisa,  
 sentaos; sentaos, Infante. *Séntanse.*

*Tulip.* Qué Magestad!

*Espioc.* Qué grandeza!

*Neocl.* Qué sobresalto!

*Eufros.* Qué males!

*Rey.* Gloriosísima Nacion,  
 que aunque noble hija de Marte  
 en el valor, por Perseo,  
 de Jove tu origen traes;  
 á Xerxes tu quinto Rey  
 escucha, que quiere darte  
 un parabien, que consuele  
 muchas infelicidades.  
 Notorio es, que Grecia y Persia  
 desde Darío mi padre  
 (el primero de este nombre)  
 están en odio implacable;  
 y que desde que á este Trono  
 me exáltó tan vigilante,  
 en todo el tiempo que reyno  
 he atendido infatigable

á dilatar tus Conquistas,  
 y á ponerte dominante,  
 como lo han visto los climas  
 y lo han sufrido los Mares;  
 tanto, que el nombre de Xerxes  
 se interpreta el Guerrearante  
 ó Guerreador, porque en todo  
 el nombre á los hechos quadre:  
 mas no he sido tan feliz  
 como osado y arrogante:  
 pues aunque he vencido á tantos  
 Asiáticos y Orientales;  
 á los Griegos y Europeos  
 no he podido sojuzgarles.  
 Dígalo esta última guerra,  
 en que á ellos con nuestra sangre  
 vió en la lámina escribir  
 sus glorias y mis pesares:  
 porque aunque llevé á esta empresa  
 (la admiracion no lo extrañe)  
 un millon de armadas huestes,  
 y mas de quatro mil naves,  
 quando me retiré á Zima,  
 despues del Naval combate  
 en que quedé derrotado,  
 y Temístocles triunfante,  
 casi veinte mil no hallé  
 con quien poder consolarme.  
 De mi desgracia corrido,  
 y ciego de mi desayre,  
 apenas llegué á mis Cortes,  
 despues de sumos afanes,  
 desercion, lásimas, marchas,  
 contramarchas, sed y hambre,  
 ha sido todo mi anhelo  
 buscar medios de vengarme;  
 y de castigar de Egipto  
 la rebelion lamentable  
 en Aquémenes mi hermano,  
 y de Cleonisa padre,  
 con todas las guarniciones  
 nuestras degollado yace.  
 Pero quando mas ansioso  
 estaba en estos afanes,  
 el mismo que me venció,  
 el que nuestra fama abate,  
 el que inspiró en los Egipcios  
 la sublevacion infame,  
 y el que en Persia oculto, idea



que alguna traicion se fragüe,  
Temístocles finalmente,

de mí ha venido á ampararse,  
su cerviz pone á mis pies,  
y de mí mismo se vale.

Al mismo tiempo de Aténas  
viene pidiéndonos paces  
un Embaxador, que ofrece  
partidos muy importantes,

como á Temístocles quiera  
á su Senado entregarle  
por traidor y de su Patria,  
venenoso astuto Aspid,

que la ha oprimido tirano  
con el título de Padre.  
Aquí hay tres objetos; uno,  
nuestro rencor; el carácter  
de mi Magestad el otro;

y el bien público, que trae  
la paz á un Reyno, el tercero:  
mas no el rencor os inflame,

ni á mi carácter mireis,  
ni las paces os halaguen.

En nuestro poder está  
Temístocles; sujetarme  
solo, nobles Persas, quiero  
á vuestro comun dictámen:

mirad lo que resolvéis  
que haga de él; vedlo bien ántes:

porque si en los pareceres,  
asallos, no os concordareis,  
no los quejeis (en la sentencia  
que entónces habé de darle)

de que falte á la piedad,  
ó que á la venganza falta.

Unos. Qué prudencia! Otros. Qué cordura!

Todos. Hablen por todos Rojanas  
y Artabano tus Ministros

Políticos y Militares.

Rey. Buen acuerdo, unir valor  
y prudencia. Rojan. Pues nos hace

la Corte este honor, yo digo,  
que el que hablaros entre ántes

el Enviado de Aténas  
en público es importante.

Artab. Y que en público tambien  
Temístocles por sí hable.

Rey. A uno y otro conducid  
á mi presencia.

Vanse Rojanas y Artabano por distin-  
tos lados.

Cleon. Notable  
caso! Inf. Gran resolucion!

Eufros. Quién el que viene de parte  
de mi Patria será? Neocl. Quién  
será el que contra mi padre  
de Aténas viene?

Salen Artabano con Temístocles, y Ro-  
janas con Lisandro.

Artab. y Rojan. A los dos  
tienes, gran señor, delante.

Tem. Poderosísimo Rey.

Lisand. Excelso Monarca:-  
Los dos. Dadme:- Tem. Vuestros pies:-

Lisand. Vuestra Real mano:-  
Los dos. A besar. Tulip. Oiga el diantre?

no es Lisandro?

Eufros. No es mi hermano?

Espioc. Sí: él es. Neocl. Qué ira!

Rey. Informadme  
vos, por vuestro soberano,

de los cargos que le hace  
á Temístocles su Patria.

Lisand. Estos son los mas notables:  
Que no siendo el mas ilustre

Patricio, llegó á elevarse  
á la suma Prefectura

del gobierno: Que quitarles  
á los Ciudadanos hizo

las rentas y utilidades  
comunes, que de la plata

rendian los minerales:  
Que con título de hacer

guerra á Reynos confinantes,  
en ma ítimos aprestos

gastó excesivos caudales,  
que pudieran para fines

mas útiles emplearse:  
Que para hacerse bien quisto

de los genios populares,  
levantó el destierro á todos

los que en pena semejante  
se hallaban ausentes, por

las Leyes Municipales:  
Que quando vuestro poder

entró en Grecia tan pujante,  
y el Oáculo de Delfos

dixo, que Aténas fiasse



su defensa, no en sus muros  
de piedra, sino en baluartes  
nuevos, que de embreados leños  
la Arquitectura formase;  
á todos induxo á que  
la Ciudad desamparasen,  
y huyesen con sus familias  
y tesoros en las naves,  
quedando el valor de Aténas  
con desercitos cobardes:  
Que quando se pasó á Egipto  
desterrado, sin dar parte  
á la República, hizo  
(por fines particulares)  
que aquel Reyno el Rey de Lidia  
contra vos le sublevase:  
Que Esparta y Lacedemonia,  
quejosos de él por su parte,  
á mi República piden  
la satisfaccion que baste,  
para evitar de una guerra  
los extremos miserables:  
Que indiciado de traidor,  
siendo fuerza desterrarle,  
no ya por el hostracismo,  
sino como á hombres vulgares,  
eran trescientos talentos  
su caudal, siendo así, que ántes  
de entrar á mandar ni aun ciento  
tenia: Que por vengarse  
se valió de los Molosos,  
enemigos capitales  
de Aténas, y de ellos mal  
seguro, viene á turbarle  
(encubierto) á vuestro Imperio  
las pacíficas lealtades.  
Por esto mi Soberano  
pretendiendo sincerarse  
de esta y de otra inteligencia  
contra Potencias tan grandes,  
que no sean las gloriosas  
estratagemas de Marte,  
os da esta noticia, y quiere  
firmar paces amigables,  
como vuestra Magestad  
tenga por bien de entregarle  
á Temístocles, ó en él  
obre lo que por bien halle.  
*Rey.* Si los años no enseñaran

y las Políticas artes  
tanto á los hombres, qué presto  
era fuerza condenase  
el ánimo mas benigno  
á Temístocles: mas calle  
mi prudencia, hasta escuchar  
si á los cargos satisface:  
Temístocles, qué decís  
á acusacion semejante?  
*Tem.* Mucho puedo; pero en suma  
diré, señor, lo que baste.  
Quejóse á Apolo la Culebra un día  
de que todo pie humano la pisaba;  
y que quanto mas tímida ella huía,  
mas del hombre la huella la insultaba:  
Dixole Apolo, si mortal é impía  
mordido hubieras á la planta airada,  
que á pisarte llegó la vez primera,  
otra alguna tal vez no te ofendiera.  
Víme en el solio yo de la fortuna;  
persiguiéronme envidias, no hice caso:  
fácil me fué abatirlas una á una,  
y en vez de ofensa á hacerlas favor paso:  
Mi tumba quiso ser quien fué mi cuna;  
de quien oriente fuí, busca mi ocaso;  
ayer libré á mi Patria, hoy me condena;  
la culpa tuve yo, page la pena.  
Siendo el mas noble, aspiré al mando  
de mi Patria, excelencia es mas que mia;  
pues en mí un exemplar iba ganando  
de los hijos de espíritu que cria:  
Estábanme los triunfos excitando,  
que del grande Melciades veía,  
hijo suyo tambien; y de estos modos  
empecé á ennoblecerme como todos.  
Si naves construí con los caudales  
que al público rendia cada mina,  
logré evitar con aparatos tales,  
que á Aténas no oprimiesen los de Egina:  
Los Corsarios de Tetis los cristales  
desampararon por temer su ruina:  
asegué el Comercio, y hallé un cierto  
modo de triunfo, sin salir del Puerto.  
Si indulté á muchos nobles desterrados,  
fué un ardid de política oportuno,  
para que contra Aténas en Estados  
á ella enemigos, no sirviese alguno:  
Y si felices quise hacer sus hados,  
fué Aristides tu padre de ellos uno: *ALis.*



no sé pues, qué buen hijo da por vicio,  
que le hagan á su padre un beneficio.  
Si el Oráculo Delfico seguros  
nos declaró en los muros de madera,  
no son las naves de madera muros?  
pues qué interpretacion mas verdadera,  
sobre libraros de los riesgos duros,  
del asalto, el ataque y la trinchera?  
Mientras q̄ Xerxes por la tierra entraba,  
yo por el Mar le destruí su Armada.  
Que yo sublevé á Egipto, es desvarío:  
es, Xerxes, falsedad; en tal no pienses:  
el que es fomento suyo, le hacen mio,  
para hacerme malquisto mis Patrienses:  
Pues saquearon mi casa á su alvedrío  
sediciosos ocultos Atenienses,  
mientras libraba en suerte tan tirana  
un hijo mio á una beldad Persiana.  
Si estar quejoso el Esparciata hallas,  
y el Rey Lacedemon de mí ofendido;  
es porque á pesar suyo las murallas  
reedificar de Aténas he podido:  
Dices la queja, y el motivo callás,  
que beneficio de la Patria ha sido:  
volvedlas á arruinar, vereis con esa  
satisfaccion como su enojo cesa.  
Por solo indicios de traidor me infama,  
y me confisca Aténas mi tesoro?  
si esto de quien la ilustra hace en la fama,  
con quiéla afrenta, qué hade hacer ignoro:  
La envidia en mis contrarios es la llama  
en que se queman con la sed del oro,  
que gané con mi espada y mis servicios:  
pues qué es mas traidor, yo ó mis Patricios?  
Que á los Molosos fuese hay quiéme argu-  
ya una vez desterrado, malcondenas, (ya;  
que un hijo expulso de la Patria suya  
vaya á domiciliarse en las agenas:  
Tambien es culpa que los dexe y huya?  
qué quiere de Temístocles Aténas?  
quéjase que á ellos, vaya, si me arroja,  
y si desprecia su favor, se enoja?  
Si á ti (ó Rey Xerxes) por amparo vengo,  
de que tu paz quiero alterar me acusa:  
tú lo sabes, señor; testigo tengo  
en tu piedad de á qué he venido á Susa:  
En que me des castigo no convengo?  
acaso mi humildad morir rehusa?  
no te he ofendido mas que con la hazaña.

de haber de ti triunfado en la campaña.  
Muera yo, si esta es culpa; pero muera  
como valiente é inclito Soldado;  
esa será la paga que me espera  
de quanto por mi Patria he peleado:  
Pero primero mira y considera,  
que es el pedirme por razon de estado,  
temiendo Aténas que con tu alianza  
vida no ha de dexarle mi venganza.  
Y así, pues queda el cargo satisfecho,  
júzguelo tu rigor, no tu clemencia:  
abra un puñal las puertas de mi pecho,  
y verás el candor de mi inocencia:  
De las gentes no faltes al derecho;  
esa paz es mañosa inteligencia;  
y finalmente, mira en lo que hicieres,  
que Temístocles soy y Xerxes eres.  
*Rey.* Ya Temístocles ha hablado;  
Persas, qué responderé?  
qué quereis? *Todos.* Queremos, que  
sea de ti perdonado.  
*Artab.* Que pues de ti se ha fiado,  
merezca tu compasion.  
*Rojan.* Que conozcas su razon.  
*Cleon.* Que le debes perdonar.  
*Rey.* Pues yo no le puedo dar  
á Temístocles perdon.  
*Tulip.* Ahora salimos con eso,  
por mas que la Corte media?  
no dixé yo, que en tragedia  
pararia este suceso?  
*Artab.* Castigarle, te confieso,  
que parece crueldad; pues:—  
*Rojan.* Si eso ser Justicia véis:—  
*Todos.* Por qué tu rigor padece?  
*Rey.* Porque perdon no merece  
quien digno de premio es.  
El perdon precisamente  
sobre culpa ha de caer;  
pues cómo le ha de tener  
quien de culpa está inocente?  
Si Temístocles prudente  
me venció fuerte y glorioso,  
yo, de su dicha envidioso,  
por culpa he de dar, decid,  
que fuésemos en la lid  
yo infeliz y él venturoso?  
Luego si este no es delito,  
ni culpas esotras son, *Mira á Lisand.*



el timbre, con su perdon,  
 de Justiciero me quito:  
 Yo obrar recto solicito;  
 esto con mis hechos pruebo:  
 con que el juicio errado llevo,  
 si, aunque el dar es blasen alto,  
 á lo que es justicia falto,  
 dándole lo que no debo.  
 Y ménos me satisfago  
 de su fe, si omiso estoy,  
 si porque en el juicio de hoy  
 lo que no debo no pago:  
 En quanto executo y hago  
 solo gloria esclarecida  
 es mi vida apetecida:  
 esta en él la vengo á hallar;  
 luego premio debo dar  
 á quien á mí me da vida.  
 Porque qué mas interes,  
 qué otra vida haber podrá,  
 que esta gloria de que está  
 Temístocles á mis pies?  
 Y al gran timbre de que es  
 mi piedad de una excelencia  
 tan grande, que en competencia  
 de mi valor cotejada,  
 lo que no pudo mi espada  
 lo consigue mi clemencia?  
 El pues tiene ya la gloria  
 de que esta gloria me da;  
 él á hacerme inmortal va,  
 y él se hace eterno en la historia:  
 Vanagloria á vanagloria  
 lidiamos; pues no, cruel  
 seré en cederle el Laurel  
 de darle mas que le di;  
 pues déme él la gloria á mí,  
 y déle yo el premio á él.  
 Pues en pagar no tardemos,  
 ya que han llegado los plazos,  
 por el favor de los brazos  
 la justa paga empecemos:  
 Ven, Temístocles, formemos  
 un lazo, si hacerle quieres,  
 de tan unidos poderes,  
 que dude el mundo desde hoy  
 si yo Temístocles soy,  
 ó si tú el Rey Xerxes eres.

Tem. Señor, tus benignidades

son de mi humildad asombro.

Rey. Por tuya á Magnesia nombro  
 con otras quatro Ciudades.

Tem. Aun mas favores me añades?  
 no me basta á mí tu amor?

Rey. Con uno y otro favor  
 á Atenas saber irrité,  
 que por mas que ella te quite,  
 te ha de sobrar á ti honor.

Lisand. Señor, si de mí pensais,  
 que lo que yo he dicho:- (ha, penas!)

Rey. Ya sé que lo dice Atenas,  
 mas no que vos lo digais:

Con esto darne excusais  
 respuesta, que la enveis,  
 y de partir no trateis,  
 hasta que mejor, Greciano,  
 en el nombre que yo gano  
 conozcais el que perdeis.

Tem. Mi Patria, señor:-

Rey. No trato  
 por ahora que ser os quadre,  
 ni cruel con vuestra madre,  
 ni con mi clemencia ingrato:  
 Cleonisa, el festivo rato,  
 que os dixe, dadme este dia;  
 todo sea ya alegría,  
 pues con Temístocles ya,  
 la Persia suya será,  
 porque ya la Grecia es mia.

Quedaos, y al Embaxador A Tem.  
 por mí y por vos quiero y digo,  
 que le trateis como amigo,  
 si él os trató de traidor. Vase.

Inf. Ya á mas afeño el amor  
 que os cobré pasó. A Tem.

Rojan. Mandad  
 á Rojanes:- su amistad ap.  
 útil para mí he advertido.

Artab. Propenso os soy y os lo hesido.

Tem. Guárdeos Dios.

Los 3. A Dios quedad. Vanse los 3.

Cleon. Eufrosine, al Extrangero

Músico di se prevenga  
 para hoy; mas ántes, que venga  
 á lo que mandarle quiero.

Eufros. Está bien.

Cleon. Que es su hijo infiero; ap.  
 y pues en Egipto dixo



libró á una Dama , y es fixo,  
que aquella Dama fui yo;  
si el Rey al padre premió,  
yo quiero premiar al hijo.

Ateniense , enhorabuena. *A Tem.*

os doy de ventura igual;

y creed , que Persia tan mal  
no os tratará como Aténas.

*Tem.* Tantas dichas son ajenas  
de mi mérito. *Cleon.* En mi ganas  
mucho aprecio. *Vase.*

*Delia.* Y muy ufanas  
en las Damas regocijo.

*Tem.* De qué? *Delia.* De que vuestro hijo  
quiera bien á las Persianas. *Vase.*

*Tulip.* Oyes aquello? *Neocl.* Ya infiere  
mi amor nueva vida ahora.

*Enfr.* Escuchad vos. *Neocl.* Qué, señora?

*Eufros.* No sé mi dueño qué os quiere.

*Neocl.* Mi gloria es que:-

*Tulip.* El que os oyere  
no os ha de notar? *Neocl.* Memoria  
haga de mí. *Tulip.* Linda historia!  
qué ciego que está un amante,  
hermano y padre delante!  
y hay:- *Los dos.* Qué?

*Tulip.* Mi dueño y mi gloria!

*Eufros.* Que mi hermano espera miras;  
mas cree:- *Tulip.* Ve sin embarazos.

*Eufros.* Que siento darle los brazos.

*Neocl.* Mas lo sentirán mis iras.

*Eufros.* Lisandro?

*Lisand.* Hermana? retiras  
del mio tu pecho? *Eufros.* Sí.

*Lisand.* Tal desvío te debí?

*Eufros.* Sí , infiel.

*Lisand.* Sin rigor me trata.

*Eufros.* Pues mas á una Patria ingrata  
atendiste , que no á mí.

*Lisand.* Es verdad , que te dexé  
en el riesgo por mi fama;  
y así ingrato á mí me llama,  
pero á la Patria por qué?

*Eufros.* Quál mas ingrata habrá , que  
la que es cuna de los dos,  
si á sus hijos , como el Dios  
Saturno , devora y mas?

*Lisand.* Tambien tú enojo me das?  
vete en paz.

*Eufros.* Guárdete Dios.

*Vase.*

*Tem.* Lisandro? *Neocl.* Padre , tus pies  
me da y tu mano á besar.

*Tem.* Tiempo tendremos de hablar  
los dos ; Lisandro ántes es.

*Lisand.* De que tan feliz te vé  
me alegro. *Tulip.* Ha perro tirano!

*Tem.* Si harás , que el buen Ciudadano:-

*Neocl.* No le creas , padre mio.

*Tem.* Ha de rendir su alvedrío  
á la ley del Soberano.

*Lisand.* Aténas á mí me envia:-

*Tem.* A servirla , ya se vé,  
y es justo así hacerlo el que  
su interes la Patria fia:

tú bien sabes la fe mia  
para con la nuestra? *Lisand.* Sí.

*Tem.* Pues de mi parte la dí,  
y de ello estareis seguro,  
que no se fie en mas muro,  
que en este que tiene en mí.

*Lisand.* De Xerxes con el favor,  
su ruina serás fatal.

*Tem.* No creas , Lisandro , tal.

*Lis.* No? *Tem.* No; porque tengo honor.

*Lisand.* Te ofendió. *Tem.* La tengo amor.

*Lisand.* Mas pesa , mas , la balanza  
de la venganza. *Tem.* No alcanza  
á tanto en mí. *Lisand.* No colijo  
por qué.

*Tem.* Porque en un buen hijo,  
no hay con la Patria venganza. *Vase.*

*Lisand.* Oid , Temístocles. *Neocl.* Ved  
qué le queriais decir.

*Lisand.* Que hoy me quisiera partir.

*Tulip.* Y nos hicierais merced.

*Neocl.* Vuestro gusto en eso haced,  
mas no si el Rey no lo sabe.

*Lisand.* Ya no hay asunto que acabe.

*Neocl.* Pues id ; mas con la confianza  
de que una noble venganza  
contra la Patria no cabe.

~~FIN DE LA OBRA~~

### JORNADA TERCERA.

*Salen Temístocles , Neoclides , Rojanes  
y Lisandro.*

*Rojm.* Ya , Temístocles , que el Rey  
por



por vuestra prudencia suma,  
 vuestra expedicion , justicia  
 y equidad , con vos consulta  
 de las mas arduas materias  
 las resoluciones suyas;  
 por lo que os debo , y en nombre  
 de muchos Nobles , os busca  
 propicio mi confianza  
 para un favor que procura.

*Tem.* No creereis , Rojanes , quanto  
 siento que se me atribuyan  
 las providencias de Xerxes  
 ( no obstante ser todas justas )  
 á deliberacion mia:  
 ya le he pedido me excluya  
 de su Imperial Gabinete  
 en que violento me ocupa;  
 no quiere , pero ya que  
 de hacerme este favor gusta,  
 decid , que para serviros  
 teneis mi amistad segura.

*Rojan.* El Embaxador de Aténas  
 á toda la Corte junta  
 ha interesado , en que el Rey,  
 una vez que no hay alguna  
 esperanza de convenio  
 entre esta Corte y la suya,  
 no le detenga , y le dexe  
 salir quanto ántes de Susa:  
 pues aunque lo está tratando  
 con una increíble y suma  
 benignidad , de su ausencia  
 la proposicion no escucha;  
 y así vos:- *Tem.* Mucho deseo,  
 que quanto ántes se le cumpla  
 ese gusto ; pero el Rey  
 dice , que hasta que concluya  
 el curso de los favores,  
 que hacerme piensa , presuma,  
 que quanto mas ansia muestra,  
 su anhelo tanto mas frustra.

*Rojan.* Pues contra el agrado Real  
 se tiene el ruego por culpa,  
 no será razon , Lisandro,  
 que en ella por vos incurra. *Vase.*

*Lisand.* Yo , Temístocles , no sé  
 que mas aumentos , venturas  
 y estimaciones os puede  
 dar ya ; su mano os inunda

de bienes ; cinco Ciudades  
 os ha dado ; las consultas  
 todas van á vos ; lugar  
 teneis en la Aulica junta  
 de los Mágos , que á los Sabios  
 los Persas así intitulan.  
 Y así , pues vuestra amistad  
 ( como decís ) solo busca  
 ocasiones de que yo  
 vea , que vuestras injurias  
 olvidais , y nuestra antigua  
 enemistad se reduzca  
 á una conforme armonía,  
 que recíproca nos una;  
 este favor , que Rojanes  
 os pidió , á una parte , acuda  
 mi confianza á vos por otro.

*Tem.* Decid. *Lisand.* Eufrosine aun dura  
 con la ira y desagrado,  
 que siempre conmigo usa;  
 es como sabeis , mi hermana;  
 hasta aquí tuve seguras  
 esperanzas de que á Grecia  
 conmigo se restituya.

*Neocl.* No lo quiera amor. *Lis.* Mas hay  
 quien lo indispone é impugna:  
 Irme y dexarla , aunque sea  
 con tan gran proteccion , nunca  
 será bien visto en Aténas,  
 ni en mí se hallará disculpa.  
 Débaos pues , que á Cleonisa  
 y al Rey á este efecto influya  
 vuestra autoridad el logro  
 de que de su Patria cuna  
 y su esclarecido padre,  
 vuelva á gozar las ternuras.

*Tem.* A quanto sea bien vuestro  
 pronto estoy ; pero quién duda  
 que eso es privar á Cleonisa  
 de la cosa que mas gusta,  
 y quitarla á vuestra hermana  
 su mas gloriosa fortuna?

*Lisand.* Qué espíritu tan Persiano  
 teneis ! y qué mal segura  
 puede estar de vos la Patria!  
 si acason:- *Neocl.* Esa conjetura  
 en lo que debiera ser,  
 no en lo que será , se funda.  
 Sentís que amemos á Persia?



es nuestra Patria segunda,  
y á Persia debemos quanto  
la primera nos usurpa.

*Lisand.* Tener tan de parte vuestra  
al Rey, os pone en altura  
adonde mis sentimientos  
no les es fácil que suban.  
Mas, Temístocles, mirad,  
que en el viento y la fortuna  
no hay que confiar, pues quando  
ménos se piensa, se mudan. *Vase.*

*Neocl.* Si imagináis:-

*Tem.* Qué haceis? *Neocl.* Ir  
á castigar al que abusa  
de tu paciencia, señor.

*Tem.* Rapaz, tente y ten cordura:  
qué nos ha dicho Lisandro?  
no es su pretension muy justa  
contemplarse con desayre?  
qué mucho pues que de él huya?  
Quiere llevarse á su hermana?  
fuera lo contrario culpa:  
se vale de mí? hace bien:  
halla objecion, y regula  
por falta de gusto mio  
lo que es poca suerte suya:  
y por si acaso ignoro de la suerte  
la instable condició, luego me advierte,  
que no me desvanezca;  
pues esto no es mas ley q̃ se agradezca,  
que no que se calumníe?

*Neocl.* Ya del hado  
la oposicion severa no ha cesado?  
qué puedes temer pues?

*Tem.* Yo nada temo:  
pero no por mirarme de un extremo  
á otro extremo pasar, pongo en olvido,  
alucinado y poco prevenido,  
que puede en adelante  
variar la fortuna de semblante;  
y no quiero sentir, ni que se cuente,  
que quando fuí feliz, no fuí prudente.

*Ne.* Xerxes es Rey magnánimo y Augusto  
tú Varon sabio, agradecido y justo.

*Te.* Entre un Rey y una vida de ese modo  
cabe un suceso, que lo turbe todo.

*Neo.* La virtud donde quiera luz es pura.

*Tem.* Y de un soplo, qué luz está segura?

*Neocl.* Mucho te estima el Rey.

*Tem.* Y yo le obligo.

*Neo.* Podrá nunca dexar de ser tu amigo?

*Te.* Podrá mandarme lo q̃ hacer no pueda,  
y entónces la amistad en odio queda.

*Neo.* Con su favor, qué habrá q̃ no recabes?

*Te.* O qué poco es, Neoclides, lo q̃ sabes!

*Neocl.* Ya lo conozco, señor,

ya lo veo, padre mio;

por mas que al loco volcan

de mi espíritu encendido,

ni le apagan tus exemplos,

ni le templan tus avisos.

*Tem.* Pues, Neoclides, sabiendo,  
que no hay bien que sea fixo,

cómo has de poder creer,

que sople siempre propicio

en su amistad el Fabonio?

ni que entre los beneficios

no puede estar como el áspid

entre flores escondido

algun político intento,

que cause mi precipicio,

viendo cruel á una Patria,

y piadoso á un enemigo?

*Neocl.* No creas:- *Al paño Tulipan.*

*Tulip.* El que supiere

decirme de mi amo el chico

donde le hallaré:- mas ay! *Sale.*

que he dado con él y el tio.

Señor.

*A Temístocles.*

*Tem.* Qué hay, Tulipan? *Tulip.* Voy

hecho un loco, dando gritos,

porque una niña me envia

á que pregone otro niño.

*Tem.* Qué niño? *Tulip.* El de la Rollona.

*Tem.* Por qué?

*Tulip.* Porque ha hecho novillos.

*Tem.* De dónde? *Tulip.* De la Maestra;

y está la pobre en un hilo,

como vé que es hora ya,

y á la Escuela no ha venido;

y porque que se le pierda

teme, á mí me ha cometido

la impertinencia de que

le busque y lleve conmigo.

*Tem.* Sabrá bien, que tú eres hábil

para unir lo dividido,

y así, vé á hallar á quien buscas,

no sea se haya perdido.

D 2

*Tulip.*



*Tulip.* Antes (qué chusco es mi amo!) *ap.*

no soy el mas erudito  
en zurcir sayos agenos,  
que si remiendo es el mio.

*Tem.* Qué frialdad! *Tulip.* Está al cierzo  
la veleta de mi juicio.

*Tem.* Pues ve á encontrar á quien buscas.

*Tul.* Y a le hallé. *Te.* Dónde? *Tul.* Contigo.

*Tem.* Conmigo? *Tulip.* No; equivoquéme,  
con su padre, que es lo mismo.

*Tem.* Ya te entiendo; y pues le hallaste,  
llévale, y ve con él, hijo,

y le advertirás de paso

por consejo, si es tu amigo,

que porque mas remontado

de lo que debia, quiso

con alas de débil cera

volar Icaro atrevido;

quando pensaba imprudente

escalar hasta el Sol mismo,

én abismo de cristal

halló tumba su delirio.

*Neocl.* Señor: *Tem.* Yo no hablo con vos;  
mas si el Icaro habeis sido,

aquí el Dédalo teneis:

volad por donde yo os guio.

*Neocl.* Pues, padre mio, ya que

me abre tu amor el camino

para declararme, sabe

que aunque Cleonisa ha advertido

á ti afecto: *Tem.* Villano,

á ti afecto? habrásle dicho

acaso, que fuiste tú

el hombre, que compasivo,

aquella trágica noche

de la sedicion de Egipto,

entrando el rostro cubierto,

la libertó del peligro,

hasta dexarla en la nave

de su Nacion, que á ser vino

para su inocente vida

el sagrado fugitivo?

*Neocl.* Siendo hijo tuyo le habia

de acordar un beneficio?

pero, ó por lo que te oí

en público, ó porque ha visto

en mi mano la sortija,

que ella me dió, por indicio

solo de agradecimiento,

quando volverme vió al mismo

Esquife en que la conduxe,

pues al punto su navio

cortó cables é hizo velas,

inferior: *Tem.* Bastante has dicho:

pero advierte, que lo propio

para los premios no ha sido

estar el rostro de un Númen

amante, que agradecido.

*Tulip.* Qué advertencia para muchos

boqui-rubios presumidos,

que si los habla una afable,

á Dios, voló golondrino!

Adelante con el cuento.

*Neocl.* Digo pues, que no la asisto

tanto por lo que me honra,

y que me admitió al principio

como Música, ignorando

quien era yo; quanto: *Tulip.* Clarito;

porque á nuestra Paysanita

Eufrosine ántes la quiso,

la quiere ahora, y la querrá

por los siglos de los siglos.

*Tem.* Calla, infame, que el Rey viene,

y vete de aquí, hijo indigno,

pues la sangre amas, que habias

de aborrecer. Mal me irrita, *ap.*

que del odio de los padres

no tienen culpa los hijos.

Vete á servir á Cleonisa,

puesto que á llamarte vino

de orden suya este traidor.

*Tulip.* Dígole á usted, que ha mentido

quien dice, que no es el Rey

mi señor el que ha venido.

*Salte el Rey Xerxes.*

*Rey.* Qué es esto? *Neocl.* Locuras son

de aqueste criado mio.

*Rey.* Ya sé que es hombre de humor,

y que entretiene me han dicho

á Cleonisa con sus gracias.

*Tulip.* Antes el entretenido

soy de su Alteza. *Rey.* Por qué?

*Tulip.* Porque sin sueldo la sirvo.

*Rey.* Pues yo os daré propiedad.

*Tulip.* Esa es la gracia á que aspiro;

pues sin propiedad, señor,

es todo gracejo frio.

*Rey.* Neoclides? *Neocl.* Señor excelso.

*Rey.*



*Rey.* Con ese criado idos, que Darío no se halla sin vos un punto. *Neocl.* Al benigno espíritu de su Alteza debo mucho. *Rey.* Es vuestro amigo.

*Neocl.* Iré á ponerme á sus pies. Ay Tulipan! no has oído á mi padre, qué enojado me respondió? *Tulip.* Anda, bobillo, que él de Eufrosine será suegro, como tú marido. *Vanse los dos.*

*Rey.* Temístocles? *Tem.* Gran señor?

*Rey.* Quanto ha que de mi cariño merced ninguna recibes?

*Tem.* Hay hora para bien mio ociosa en vuestro favor? hay mas honras que á este indigno esclavo hacerle podais?

*Rey.* Si con mi poder las mido y tus méritos, apénas te atiendo como te estimo: pero mientras que elevarte á quanto pueda consigo, sabe, que el Marcial apresto (que todo el objeto ha sido de mi Real resolución, despues que de ti vencido quedé en la postrera guerra) tan completo está y lucido, que animosos los Soldados de pelear, imagino, si en marchar tardan, se den la batalla entre sí mismos. Pero no pudiendo yo acudir con tres distintos movimientos á tres partes, solo falta, que Caudillo para cada expedicion se nombre, y ver solicito si confirma tu dictámen los que por el mio elijo. Artaxerxes mi hijo, quiero que haga la guerra de Egipto, y Rejanes la de Lidia.

*Tem.* Son Generales muy dignos.

*Rey.* Grecia es la que me da mas cuidado; y así he querido, que General contra Grecia vayas tú en el lugar mio.

*Tem.* Señor, qué dices? servirte ofrezco contra el Egipto y el Lidio, como un Soldado particular, y al arbitrio del Cabo mas inferior, que aun para mí es excesivo blason; pero contra Grecia no es honor tuyo ni mio, que yo por General vaya, ni aun por Soldado.

*Rey.* Qué he oído? no es honor mio ni tuyo emplearte en mi servicio?

*Tem.* Es incurrir de traidor yo en el carácter indigno si venzo, porque vencí, si no, porque no he vencido.

*Rey.* Eso para mí es enigma.

*Tem.* No lo será, si me explico: Fuí á Grecia y vencí; y á quién venzo, destruyo y arruino con la victoria? á mi Patria: en quién empleo los filos de mi vengativo acero? en mis Ciudadanos mismos. Qué sangre vierto? la mia: qué quemo? mi patrio nido, los Altares de mis Dioses, y hasta del sepulcro frio las venerables cenizas de mis mayores derribo. Yo quién soy? un Ateniense, un Griego; y en fin, un hijo, que la mano no tan solo levanta (tiemblo al decirlo!) contra su madre (qué culpa!) pero en ella (qué delito!) ensangrienta (qué maldad!) el execrable cuchillo; mira si no es esto ser traidor, bárbaro é impio? No vencí, y vencióme Grecia, ó porque el Cielo lo quiso, ó porque los Griegos son siempre (bien te consta) invictos; el primero seras tú, señor, con ser tan mi amigo, que atribuyendo este daño á mi culpa, y no al destino,

me



me dirás, qui fuí un traidor,  
vil, injusto y fementido:  
con que si (que venza ó no)  
de esta nota no me libro,  
y traidor de qualquier modo  
soy con mi Patria y contigo;  
mira si el querer de mí,  
siendo traidor, ser servido,  
podrá ser (venza ó no venza)  
honor ni tuyo ni mio.

*Rey.* Dioses, qué poder, qué encanto,  
qué violencia, qué atractivo *ap.*  
tiene este hombre en sus razones,  
y verdad, para conmigo,  
que para contradecirle  
nunca me dexa camino?  
pero aquí, mas que la fuerza,  
le ha de obligar el cariño.  
Mucho, Temístocles, hay  
á tu extraño silogismo  
que decir; mas por ahora  
suspendiendo (no mi juicio,  
sino mi resolucion  
en esto) solo te digo,  
que resolviendo hoy hacerte  
el honor ménos oído,  
quiero que esta noche:- pero  
temo si ántes te lo digo,  
que encuentres para excusarte  
razones tambien y arbitrios,  
y entónces será desayre  
lo que ahora es reparo digno:  
mas de aquí á este plazo, piensa  
cuerto, atento y advertido  
sobre la proposicion  
de ir á Grecia por Caudillo,  
que es empeño de mi amor,  
interés del Reyno mio,  
que es mi gusto, y finalmente,  
que soy Xerxes, que te estimo,  
y que ántes que te lo mande,  
te lo ruego y te lo pido.

*Tem.* Pídeme la vida, y no  
mandes tal. *Rey.* Qué delirio!  
Cómo he de querer la tuya,  
si está la mia á tu arbitrio?

*Tem.* Muda, señor, de dictámen

*Rey.* Soy tenaz en mis caprichos:  
piénsalo bien, que á los dos

nos importa. *Tem.* Ya lo he visto.  
*Rey.* No hay remedio? *Tem.* No le hallo.  
*Rey.* No te convenzo? *Tem.* Soy risco.  
*Rey.* Pues á Dios hasta la noche,  
Temístocles. *Tem.* Rey invicto,  
hasta la noche, y á Dios.

*Rey.* Sin mí voy. *Yéndose los dos.*  
*Tem.* Sin alma animo.

*Rey.* Mas oye. *Vuelve.*  
*Tem.* Mas señor, mira:- *Vuelve.*

*Rey.* Que podrá ser:- *Tem.* Que confío:-

*Rey.* Que haya modo:-

*Tem.* Que haya medio:-

*Rey.* De que yo quede servido.

*Tem.* De quedar contigo bien.

*Rey.* Yo lo ofrezco. *Tem.* Yo lo fio.

*Rey.* Pues á Dios. *Tem.* Hasta la noche.

*Rey.* Tuyo soy.

*Tem.* Y tuyo he sido. *Vanse.*

*Salen Eufrosine, Cleonisa y Espiocha.*

*Cleon.* Teneis ya, Eufrosine, todas  
dispuesto al asunto que  
te dixe, el tono sabido  
para esta tarde? *Espioc.* Ya en él  
estamos todas. *Eufros.* Y ya  
yo á mi pesar bien lo sé.

*Cleon.* A tu pesar? por qué causa?

*Eufros.* Porque fácil no me fué  
hallar algun pensamiento,  
que á un hombre á entender le dé,  
que hay quien le quiera, sin que haya  
en el peligro, tal vez,  
de desayrar el decoro  
de la que le quiere bien;  
y hube de encargar la letra.

*Cleon.* Pues qué riesgo puede haber,  
siendo baxo del disfraz  
de un tono, que suele ser  
fantasia del ingenio?

*Eufros.* Y tanta la avilantez  
ser de Neoclides discurrez,  
que haya de poder creer,  
que (no digo tú, señora,  
sino otra) le ame, porque  
de un tono en lo indiferente  
le oiga, en que ni el nombre de él  
ni el de la que le ama consta?

*Cleon.* No digo tal, mas veré,  
haciéndole que responda,



si lleva ó no lleva bien  
saber que le quieran.

*Eufros.* Qué hombre  
lo siente? *Espioc.* Ni qué muger?

*Cleon.* Pues id , llamad á las otras.

*Eufros.* Ven , Espiocha. Hado cruel,  
que se haya de mí fiado *ap.*

hoy Cleonisa , para que  
á Neoclides le diga,  
que lo que en ella es desden  
para con todos , cariño  
es solo para con él,  
y que siendo contra mí  
sea fuerza obedecer?

*Espioc.* Por qué dixiste , que no era  
tuya la letra? *Eufros.* Porque  
quién con sus versos tercero  
contra sí dirá que fué? *Vanse.*

*Cleon.* Corazon , ya has conseguido,  
á pesar de mi altivez,  
que la tristeza , á que tan  
sin alivio me entregué  
desde que el esfuerzo vi  
de Neoclides , que fué aquel  
Soldado que me libró  
sin dárseme á conocer,  
le haya dicho de qué nace,  
á quien poco á poco fué  
sacando por sus efectos,  
que su causa efecto es.  
Quién creyera , que en mi Patria,  
en mi casa y á mis pies,  
á Neoclides habia  
mi voluntad de tener,  
para que con diferente  
modo de obligarme fiel,  
de obsequiarme reverente,  
y de servirme cortes,  
la que por ascua empezó,  
volcan llegase á crecer?

*Al paño Neoclides y Tulipan.*

*Tulip.* Llega , que allí sola está.

*Neocl.* Con violencia será , pues  
si he notado que á Eufrosine  
no la doy algun placer  
quando cortejo á Cleosina  
( aunque por bien parecer )  
siendo en su presencia , cuánto  
mas si en su ausencia me vé.

tributarle las lisonjas  
de Cortesano babel?

*Tulip.* Zelosilla , zelosilla  
veo que anda un si es , no es.

*Neocl.* Sabe el Cielo:--

*Cleon.* Allí la causa *Repara en ellos.*  
está de mi mal : desden,  
y desabrimiento quiero  
mostrar. *Salen Neoclides y Tulipan.*

*Neocl.* Señora? *Cleon.* Sabeis  
que os mandé llamar? *Neocl.* Apénas  
pude llegar á entender,  
que tan feliz me queria  
mi ningun mérito hacer,  
quando á vuestro quarto en alas  
de mi obediencia llegué.

*Cleon.* Tenia gusto esta tarde  
que Eufrosine y vos canteis  
( ó la oigais cantar á ella,  
porque es nuevo ) no sé qué  
tono que estudiado tienes;  
mas si violento tal vez  
venís , no será razon  
cansaros ; y así volved:  
adonde tan bien hallado  
estabais. *Neocl.* Mandóme el Rey,  
que entrase á ver al Infante  
mi señor , y:-- *Cleon.* Está muy bien.

*Neocl.* Un instante:-- *Cleon.* No mas, basta,  
no hay para que os disculpeis.

*Neocl.* Yo , señora:-- *Vuelve el rostro.*

*Tulip.* Qué demonios,  
señor , tiene esta muger?

*Cleon.* Ha , sí: Neoclides , decidme *A él.*  
( si es que se puede saber )  
aquella Dama Persiana,  
que á vuestro padre escuché  
decir , que habiais librado  
de la sedicion cruel,  
conociáisla? *Neocl.* En mi vida  
hasta aquel punto la hablé.

*Cleon.* Quién era?

*Neocl.* No sé , señora.

*Cleon.* Y está en Persia? *Neocl.* No lo sé.

*Cleon.* Y era hermosa?

*Neocl.* No lo dudo.

*Cleon.* Si yo sé que lo sabeis,  
de hombre que verdad no dice,  
qué concepto puedo hacer?

*Neocl.*



*Neocl.* Qualquiera que de mí hagais,  
señora , veneraré.

*Cleon.* Pues:- pero á mí qué me importa?

*Neocl.* Ni á mí.

*Salen Eufrosine , Espiocha , Martesia  
y Delia.*

*Eufros.* Cuidado tened  
con la repetición.

*Los dos y Espioch.* Canta  
tú , y descuida con las tres.

*Eufros.* Ya , señora , están aquí:-  
zelos , y está también él. *ap.*

*Sale el Infante Darieo.*

*Inf.* Aunque es mi primer cuidado,  
prima , estar á vuestros pies,  
permitidme que á ellos puesto,  
á dos sentidos les dé  
con veros á vos , y oír  
la dulce música , que  
os previenen el mas digno  
néctar que pueden beber.

*Cleon.* Del uno os alabo el gusto,  
pero del otro:- *Inf.* También:  
porque si es hechizo el canto,  
la belleza encanto es.

*Tulip.* Y á quien tal canto no encanta,  
mal canto le dé en la sien.

*Cleon.* Yo os estimo la lisonja:  
y pues escuchar quereis,  
Eufrosine va á cantar,  
aunque el asunto no sé.

*Eufros.* Es de un Apólogo en forma  
la siempre-viva á un clavel  
decir que le ama una rosa.

*Tulip.* Florida ridiculez.

*Cleon.* Pues , Eufrosine , á qué aguardas?

*Eufros.* A que un galán señaleis,  
que del clavel la persona  
finja , para hablar con él.

*Tulip.* Neoclides , como otras veces,  
nos hará tanta merced.

*Neocl.* Vive el Sol, pícaro:- *A media voz.*

*Cleon.* Si, Neoclides. *Neocl.* Cantad pues.

*Canta Eufrosine con tibieza.*

*Eufros.* Galán del Mayo , cuyo  
purpúreo rosicler  
sonrojo es de las flores  
que junto á tí se vén:  
Amores de una rosa

escucha , pero vé,  
que espinas la hacen guardia,  
y es rama de un laurel.  
En cierta triste noche,  
que un ábrego cruel  
en términos la puso  
quizá de fallecer,  
de tí enlazada ella  
favorecida fué,  
quedando enamorada  
de tu valor cortes.

Ay qué ventura, qué dicha y placer  
quedar en dos vidas por dar una es!

*Repiten el estrovillo las tres con la Mús-  
sica á 4.*

*Mus.* Ay qué ventura, qué dicha y placer  
quedar en dos vidas por dar una es!

*Cleon.* Qué os parece? *A Neoclides.*

*Tulip.* Has entendido  
el busilis? *Neocl.* Déxame.

La letra mal ; el asunto, *A Eufrosin.*  
el tono y destreza bien.

*Cleon.* Por qué mal?

*Neocl.* Si es cosa mía  
la puedo yo encarecer?

*Cleon.* Vuestra?

*Neocl.* La letra no mas.

*Cleon.* El suceso imaginé.

*Neocl.* Si me entenderá? Eufrosine  
me mandó escribirla. *Cleon.* Pues,  
siendo así , de toda ella  
por fuerza os acordareis?

*Neocl.* Podrá ser. *Cleon.* Pues desde aquí  
proseguid el tono. *Neocl.* Ved,  
que como es notorio que hay  
dicha por la voz , creeré,  
si de esta dicha me valgo,  
que se me censure. *Cleon.* Quién  
podrá culpar, que obediencias  
rindais á una excelsa ley?

*Neocl.* Esto es prevenir , señora.

*Cleon.* Y estotro satisfacer:  
cantad , Neoclides.

*Eufros.* Aun falta *ap.*  
mas que apretar el cordel?

*Canta Neoclides.*

*Neocl.* Pasándola á la rosa  
de aquel otro Vergel  
de su galán ausente



morir casi se vé.  
 Pero alivió su pena  
 creciendo su querer,  
 que el hado trasplantase  
 junto á ella su clavel.  
 Amante, y con recato,  
 afable, y con desden,  
 ni acierta ella á explicarse,  
 ni á comprehenderla él;  
 pero á una siempre-viva  
 mandóle el medio ser,  
 por ver si corresponde  
 de declarar su fe.

Ay qué ventura, qué gloria y placer,  
 mostrando el cariño, lucir la esquivéz!

*Musica y Todos.* Ay qué ventura, &c.

*Neocl.* Hasta aquí es lo que escribí;  
 si otro ha escrito mas no sé.

*Cleon.* Pues qué ha de quedar la rosa  
 sin respuesta del clavel?

*Neocl.* Que la dé la siempre-viva.

*Eufros.* El clavel que se la dé.

*Tulip.* Pues no está aquí el Tulipan,  
 que sabe de eso tambien?

*Inf.* Vive Dios, que énfasis tiene *ap.*  
 el tono, y desayre es  
 de mi ingenio y mi valor  
 sufrir que zelos me den.

Ha traidor amigo! ha injusta  
 enemiga! *Cleon.* Qué teneis?

*Inf.* Disgusto de que no acaben  
 el discurso, para ver  
 en qué para el pensamiento.

*Cleon.* Eso está fácil, con que  
 Neoclides la respuesta  
 finja. *Neocl.* Y cuál debiera ser?

*Cleon.* La que vos dierais, si vos  
 fuerais él.

*Neocl.* Pues atended.

*Inf.* Y segun fuere (gustando *A Cleon.*  
 vos) proseguiré tambien.

*Canta Neocl.* Dirásle á esa hermosura::  
 mas qué la dirás? qué?  
 si ofensa es tuya ó suya  
 quanto decir podré;  
 suya porque me quiere,  
 tuya si soy infiel;  
 que aunque á ella bien la estimo,  
 te quiero á ti mas bien.

*Pónese el Infante frente de Cleonisa, y  
 queda Eufrosine en medio.*

*Canta Inf.* Ya la ama quien la estima,  
 y engaña así á la que  
 supone que la adora  
 con pérfido doblez.

*Canta Neocl.* Ya sé que es venerar,  
 y sé lo que es querer.

*Canta Inf.* Por qué pues con la rosa  
 ingrato eres?

*Pasa Eufrosine al lugar del Infante, y  
 este queda en medio, y Neoclides y  
 Eufrosine cantan á duo.*

*Los dos.* Porque  
 no hay mas ventura,  
 mas gloria y placer:-

*Eufros.* Que amar quien me ama:-

*Neocl.* Que amar yo á quien amo:-

*Los dos.* Sin otra ofender. *Abrázanse.*

*Canta Inf.* Pues teme tú, rosa:-

*Cantan los dos.* Pues llega á temer:-

*Cantan los tres.* Del ábrego iras,  
 furoros de aquel,  
 que es áspid, cicuta,  
 y beleño cruel.

*Cleon.* No se cante mas: qué es esto?  
 en presencia mia hay quien  
 con tan vivos accidentes  
 se descomponga? *Neocl.* Tened,  
 que esto no es mas que argentar  
 con la accion lo que canté.

*Tulip.* Esto es la manifiatura,  
 el afecto y el aquel.

*Cleon.* No es sino rabia, furor  
 y:- *Eufros.* Señora:-

*Inf.* Prima:- *Cleon.* Ten *ap.*  
 prudencia, recato mio;  
 y pues evidente vés  
 tu desengaño y el riesgo  
 en que ibas á caer,  
 arroja del corazon

huésped, que no puede en él,  
 sin lunar de mi carácter,  
 entrar, vivir ni caber.

*Sale un Criado.*

*Criad.* El Rey á vuestras Altezas  
 llama, para que os halleis  
 á un acto de honor que quiere  
 á Temístocles hacer.

*Cleon.*



*Cleon.* Decidle, que al punto vamos á ponernos á sus pies. *Vase el Criado.*  
*Mas Neoclides, Eufrosine.*

*Los dos.* Gran señora?

*Cleon.* No extrañeis  
 algun sentimiento mio  
 por la expresion que noté;  
 pues la gravedad Persiana  
 no lleva el estilo bien;  
 que uso, licencia ó llaneza  
 de la Grecia podrá ser,  
 y no haga el afecto tanto,  
 que del afecto os lleveis.

*Tulip.* Si señora, que se pongan  
 como Gallos otra vez.

*Neocl.* Si creyera:- *Eufros.* Si pensara:-

*Cleon.* No hay que creais ni penseis,  
 sino que pues es preciso  
 ir á ver qué manda el Rey,  
 todos me seguid, diciendo,  
 y aun yo con todos diré:-

*Ella, todos y Música.*

*Todos.* Que no hay mas ventura,  
 mas gloria y placer,  
 que con desengaños  
 quedar todos bien. *Vanse.*

*Salen el Rey Xerxes, Lisandro, Rojanes,  
 Artabano y todo el acompañamiento.*

*Lisand.* Esto, señor, os suplico,  
 y aunque conozco que os cansan,  
 bien que llenas de respeto,  
 mis repetidas instancias,  
 es preciso:- *Rey.* Embaxador,  
 yo disculpo, que mañana  
 podreis de Susa salir;  
 porque una resulta aguarda  
 mi Magestad esta noche  
 de Temístocles, que os haga  
 (aun mas de lo que querais)  
 acelerar la jornada.

Esto es por lo que á mí toca;  
 pero en quanto á vuestra hermana,  
 mirad allá con Cleonisa  
 como podeis hallar traza,  
 de que convenga el amor  
 que la tiene, en que se vaya  
 con vos á Grecia; mas creo,  
 que es diligencia excusada.

*Lisand.* Yo cumplo con lo que debo

hacer por mí y por mi hermana.

*Rey.* Está bien: y vos, Rojanes,  
 sabed que mi confianza  
 de vuestra conducta ha hecho  
 eleccion y vuestra espada  
 para acaudillar las Tropas  
 contra Lidia destinadas:  
 el Príncipe á Egipto irá.

*Rojan.* Y la de Grecia?

*Rey.* A esa falta,  
 que el General que he elegido  
 para que á mandarla vaya,  
 admita el baston, que á mí  
 solamente confiara,  
 á no saber, que á vencer  
 su nombre solo le basta. *(bre*

*Rojan.* No sé que en Persia haya un hom-  
 de recomendacion tanta.

*Rey.* Pues yo sí.

*Rojan.* Quién es, señor?

*Rey.* Dexad que llegue la Infanta  
 con Darieo y lo sabreis,  
 que á ellos solos esperaba  
 para que estén al honor  
 presentes, que yo le haga.

*Rojan.* Pues á tu augusta presencia  
 lo están ya.

*Salen Cleonisa, el Infante, Eufrosine,  
 Neoclides, Tulipan y las Damas.*

*Infant. y Cleon.* Dadnos las plantas.

*Rey.* Con bien llegueis á mis brazos.

*Tulip.* Qué será aquesta empanada  
 de noche? *Neocl.* Cómo mi padre,  
 Tulipan, no está en la sala?

*Tulip.* Estará haciendo oracion,  
 que cierto es un alma santa.

*Rey.* Artabano, conducidme  
 con parte de mi Real Guardia  
 á Temístocles aquí.

*Artab.* Preso, señor?

*Rey.* Qué ignorancia!  
 con el honor que á mi misma  
 persona se le acompaña.

*Vase Artabano con todo el acompañamiento.*

*Rojan.* Esta es mucha ceguedad. *ap.*

*Lisand.* Todo en mi desayre para. *ap.*

*Cleon.* Gran misterio encierra esto. *ap.*

*Eufros.* No sé qué rezela el alma. *ap.*

*Rey.*



*Rey.* Darío , ahora vereis como saben los Monarcas ínclitos premiar virtudes de los que á tener alcanzan primer lugar en el Templo del valor y de la fama.

Sabed , si á ser Rey llegais , imitarme é imitarlas.

*Inf.* Quién de vuestra heroicidad á un rayo solo llegará!

*Salen Temístocles , Artabano y el acompañamiento.*

*Tem.* Aquí , invictísimo Xerxes , teneis::: el Cielo me valga!

*Tropieza , y al caer el Rey le recibe en sus brazos.*

*Rey.* Qué es esto?

*Tem.* Hacer la fortuna su oficio ; pues quando ensalza mas , es quando el precipicio mas infalible señala.

*Rey.* No puede precipitarse hombre que mis brazos halla!

*Tem.* Esa será su subida ; pero en faltando tu gracia , quanto mayor fué el ascenso , fué la caída mas alta.

*Rey.* Culpa tendrá el desasirse , que en ellos siempre hay constancia.

*Tem.* No es fácil resistir siempre á impulsos de la desgracia.

*Rey.* La desgracia que se busca , ninguno debe culparla.

*Tem.* Suele venir en el traje de fortuna disfrazada.

*Rey.* Sois prudente. *Tem.* Sabio sois.

*Todos.* Qué madurez! *Rey.* Las viandas.

*Córrese la cortina , y aparece una mesa ricamente parada con frutas y luces.*

*Artab.* Respeto de su entereza.

*Unos.* Qué aparato y arrogancia!

*Otros.* Qué grandeza y profusion!

*Rey.* Temístocles , la mas alta honra que mi Magestad te puede hacer sobre quantas me debes , es esta , llega : mi silla y mesa te aguardan , no para que como amigo á quien otro amigo llama ,

conmigo comas , que igual honor del tiempo en la farsa , ó se ha visto ó se verá , sino para que un Monarca como Xerxes , el manjar te sirva y la copa traiga.

*Tem.* Señor , qué quereis de mí ? ya tales extremos pasan , en vez de honor , á desprecio (perdonad , que estas palabras la confusion las pronuncia , que por mi humildad os habla.) Yo á tu mesa , si merezco llegar , es solo (qué ansia ! ) como el Can , que agradecido de su dueño , las migajas que recoge entre sus pies , con lamérselos le paga , y aun querer esto seria mas que humildad arrogancia.

*Rey.* No Temístocles , por vida de mi deidad soberana , que has de aceptar el favor , sin que dexes desayrada en público mi fineza.

Toda la Corte á tan rara demostracion he mandado que asista ; en vano te apartas de lo que nadie en el mundo de mí , sino tú , lograra.

*Tem.* Vuelvo , señor , á rogarte , (si me quieres , si me amas como tu hechura ) que así á tu hechura no deshagas.

*Rey.* No hay remedio , has de admitir , Temístocles. *Tem.* Qué mi instancia no te obliga?

*Rey.* Antes me enoja.

*Tem.* Pues permite que se parta desde mi ruego á tu gusto la no medida distancia : yo me sentaré á tu mesa , yo probaré las viandas y los néctares no mas que tus Criados me traigan ; pero tú no has de servir.

*Rey.* Mas que el postre y una taza de licor , con que concluya honra tan extraordinaria.

*Tem.*



*Tem.* Yo lo acepto. *Siéntase á comer.*

*Rey.* Pues ocupa  
la silla, y las consonancias  
sirvan al sonoro plato  
tambien de las alabanzas.

*Música á 4.* Al Capitan mas glorioso  
el mas ínclito Monarca  
con su mas alto favor  
la inmortalidad le labra.

*Tem.* Deidades, si es lo que temo, *ap.*  
muera yo y viva mi fama.

*Lisand.* Oculta hay sin duda en esto *ap.*  
alguna máxima. *Rojan.* Y rara.

*Siéntase Temístocles á comer, sirviéndole varios platos de vistoso arteificio, mientras canta la Música.*

*Música á 4.* Al Capitan mas glorioso  
el mas ínclito Monarca  
con su mas alto favor  
la inmortalidad le labra.

*Tem.* Ya para alimento sobra  
lo que para honor me basta.

*Rey.* Espera, que hemos los dos  
de cumplir nuestra palabra:  
el postre y la copa.

*Sacan los Criados por diferentes lados  
en dos fuentes un baston de General  
y espada, y una rica taza.*

*Criados.* Aquí,  
señor, prevenido estaba.

*Rey.* Esto me toca servirte;  
mas con esta circunstancia,  
que esta es tu vida y tu honor,  
tu muerte aquella y tu infamia.  
Si el manjar de este me admities,  
aquella excusas tomarla;  
todo mi amor está en este,  
mi gloria y mi confianza;  
todo mi rencor en este,  
mi ira, mi enojo y mi rabia.  
Este, para que no dudes  
ni el mundo lo ignore, espada  
y baston de General  
contra Grecia de mis Armas:  
aquel denodado bruto,  
púrpura confeccionada,  
con otros tósigos crueles,  
que apenas le gusta mata:  
este admite ó bebe aquella,

porque elija tu constancia,  
ó ir á destruir á Grecia,  
ó dar la vida á mis plantas.

*Tulip.* He: descubrióse el pastel,  
y rebentó la empanada.

*Tem.* Si la nota de traidor  
en que te dixe incurria  
de ir contra la Patria mia,  
no te hace fuerza, señor,  
no sé qué podrá el rigor  
vencer y tenacidad  
de tu injusta voluntad;  
pues quando yo hacerle evito,  
quieres que con mi delito  
delinca tu Magestad.

Ya veo, que lo clemente,  
lo liberal y lo amigo,  
es darme oculto castigo  
con un perdon aparente;  
es querer astutamente  
la ocasion aprovechar,  
viéndole de ti amparar  
á hijo que tanto la aprecia,  
para poderte de Grecia  
con Grecia misma vengar.  
Mas no lo has de conseguir,  
que aunque á la vida me exhorta  
tu cautela, qué me importa  
viviendo infame vivir?

muerte me quieres decir  
que es la ponzoña que vierte  
ese vaso, activa y fuerte?  
Xerxes, engañado estás,  
que ántes mas vida me das,  
pensando darme mas muerte.  
No obstante, porque no estés  
quejoso de mí, repara  
que tomo el baston; mas para  
solo volverle á tus pies:

*Hace lo que dicen los versos.*

Pagado en esto te vés  
de quantos (porque quisiste)  
beneficios, Rey, me hiciste;  
y porque exceda y no iguale,  
te doy mi espada, que vale  
mucho mas que tú me diste.

*Quítase la espada, y la pone á los pies  
del Rey.*

*Rey.* Ten, que aunque doy de barato,  
que



que no quieras por tu honor  
ser con tu Patria un traidor,  
eres conmigo un ingrato:  
yo darte la vida trato,  
que quiere quitarte á ti:  
yo enemigo te admití,  
ella madre te desprecia;  
pues por qué pagas á Grecia  
lo que me debes á mí?

*Tem.* Porque si para ofendella  
á ir contra Grecia me obligo,  
por ser ingrato contigo,  
soy vengativo con ella:  
es verdad que me atropella,  
y que honras tú mi virtud;  
pero en la solicitud,  
en que te veo y me vés,  
aquella venganza es  
peor, que esta ingratitud.

*Rey.* Lo ingrato es culpa inhonesta.

*Tem.* La venganza enorme vicio.

*Rey.* Va aquel contra un beneficio.

*Tem.* Y contra una Patria esta.

*Rey.* Ella te aflige y molesta.

*Tem.* Pero enojarme no alcanza.

*Rey.* Véngate con la esperanza  
de que tendrás gloria doble.

*Tem.* Soy noble, y en hijo noble  
no hay con la Patria venganza.

*Rey.* Pues qué mas quieres alevé  
ser conmigo, que vengarte?  
has de morir, vive Marte:  
el veneno toma y bebe.

*Tem.* Si haré; mas dexa que lleve  
al sepulcro un regocijo.

*Rey.* Qué pueda ser no colijo:  
casi al oírle me templo. *ap.*

*Tem.* El del generoso exemplo  
que doy, muriendo, á mi hijo.  
A Dios, Neoclides amado,  
Lisandro, quedad á Dios; *Abrázales.*  
la paz os pido á los dos,  
pues muero desagraviado:  
ya Atenas verá logrado,  
que no ha podido asustarme  
la muerte que quiso darme:  
señor, yo el bien considero  
que te debo; pero muero,

porque no quiero vengarme.

*Neocl.* Morir? eso no, que aquí  
está un hijo que se ofrece  
á esa muerte.

*Tem.* Y te parece,  
que esa es vida para mí?

*Todos.* Qué en fin, vas á morir?

*Tem.* Sí,

porque en el veneno esquivo,  
hallar mi vida percibo,  
y con mi muerte, el mejor  
medio de no ser traidor,  
ingrato ni vengativo.

Y así, heroyco bienhechor

*Toma el vaso del veneno.*

de tu mayor enemigo,  
hijo, Rojanes, amigo,  
señora, Atenas, señor,  
Corte del Asia mejor,  
Sol, Luna, Astros, Hombres, Mar,  
y quanto en la sublimar  
esfera del Orbe hubiere,  
aquí Temístocles muere  
por no quererse vengar.

*Al irse á beberse el veneno, el Rey le  
quita el vaso.*

*Rey.* Detén, Héroe inimitable,  
la mano, la copa aparta,  
que no merece morir  
un hombre de tal constancia:  
vive, y vive mas que nunca  
en mi amistad, en mi gracia,  
y viva Grecia por ti:  
quede la paz vinculada  
entre ella y Persia; tú seas  
Iris de nuestras borrascas:  
tu valor celebre Grecia,  
contigo se ilustre el Asia,  
y Temístocles y Xerxes  
pongan el mundo á sus plantas:  
decid Temístocles viva.

*Todos.* Temístocles viva.

*Tulip.* Vaya,

y esto ha de acabar sin boda?

*Tem.* No, que por seña mas clara  
del amor que á Atenas tengo,  
con Neoclides casada  
ha de quedar Eufrosine.



*Lisand.* Venturosos yo y mi hermana  
con vínculo tan glorioso.

*Eufros.* Feliz yo.

*Neocl.* Y feliz el alma,  
que logra lo que desea.

*Cleon.* Señor, quien la accion hidalga  
de darme vida en Egipto  
hizo, fué Neoclides. *Rey.* Basta,  
que á cuenta mia sus premios  
corren.

*Neocl.* De mayor hazaña  
lo es esta sortija suya,  
que para que lo acordara  
el favor en algun tiempo  
me dió: y pues prenda tan alta  
ya en mi mano no está bien,  
ni Cleonisa ha de tomarla,

si da licencia, á Eufrosine  
se la doy.

*Tulip.* De esas le haga.

*Cleon.* Lisonja me haceis en eso.

*Rey.* Pues esposo ofrecí darla  
correspondiente á Cleonisa,  
á mi hijo, y por dote á Batriá  
la doy.

*Inf. y Cleon.* Cesaron mis ansias.

*Rey.* Contra Lidia y contra Egipto  
batan mis huestes las marchas.

*Canta la Música el 4. siguiente, y todos van repitiendo los versos y dase fin.*

*Todos y Music.* Al Capitan mas glorioso  
el mas ínclito Monarca  
con su mas alto favor  
la inmortalidad le labra.

## F I N.

Con Licencia: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda  
de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al  
Real Colegio del Corpus Christi, en donde se hallará  
esta y otras de diferentes Títulos. Año 1764.